

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y es-
queles fúnebres a precios convencionales.
No se devuelven los originales.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

LUNES 17 DE AGOSTO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, DOS pesetas; trimestre,
CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, CA-
TORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem es-
peciales.—Idem telegráficos, gratis a los sus-
criptores, una vez al mes.

TELEFONO 1.321

La guerra europea

EL GOBIERNO DEL JAPON ENVIA

SU ULTIMATUM AL DE ALEMANIA

Terrible bombardeo en Belgrado

La guerra europea

Nuestras simpatías

En esta guerra formidable, que presen-
tamos cruzados de brazos, luchan dos
principios, dos tendencias diametralmen-
te opuestas: la democrática Inglaterra,
que llevó a cabo antes que las demás na-
ciones su revolución política, y la repu-
blicana Francia, que tanto ha influido, en
sentido progresivo, en las orientaciones
del pensamiento humano, unidas a Rusia
por motivos que están justificados, por el
instinto de conservación que anima a los
pueblos lo mismo que a los hombres, mar-
chan contra Alemania y Austria, y que en
Europa representan, la una, el militarismo,
el abuso de la fuerza y la reacción, y la
otra, el clericalismo.

La victoria de esos dos Imperios signifi-
caría un retroceso; el avance del pro-
greso se detendría durante ininidad de
años, y así se explica que en España sean
germanófilas todas las derechas, y fran-
cófilas todas las izquierdas.

En los campos de Bélgica saldrán pre-
ponderantes no sólo las razas que resul-
ten vencedoras, sino también uno de los
dos principios que dividen al mundo:
triunfarán el progreso ó la reacción.

El jaimista, el conservador que milita
en la extrema derecha de su partido y el
clerical que tiene la vista fija en el pasa-
do, hacen votos por la victoria de Gui-
llermo II y de Francisco José, soberanos
autoritarios, que no vacilan en sacrificar,
movidos por su ambición, centenares de
miles de vidas y admiran la organización
del Ejército alemán, la industria alema-
na, la ciencia y la filosofía alemanas; en
cambio, el republicano, el liberal y algu-
nos conservadores que tienen, a pesar de
serlo, tendencias liberales, pensando en
lo porvenir, desean el triunfo de Francia
y de Inglaterra, países liberales, que no
han provocado la guerra, que van a la
lucha obligados por las circunstancias y
que han sido, en todas las épocas de la
Historia, los campeones de la civilización
y del progreso.

Si fuesen vencidas Francia é Inglate-
rra, las tendencias reaccionarias de los
vencedores se extenderían a toda Euro-
pa, y las conquistas realizadas por las
Revoluciones que estallaron en esas dos
naciones, y que influyeron en el destino
de los demás pueblos europeos, serían
infecundas.

Todo hombre libre, todo ciudadano
consciente de sus derechos y de sus de-
beres ha de desear la victoria de la na-
ción inglesa, que ha implantado, antes
que ninguna otra, la soberanía del pue-
blo, aunque lo haya hecho con ciertas li-
mitaciones, y que está realizando, sin
trastornos, sin ruido, una verdadera re-
volución en el terreno social, y la de la
República francesa, que tiene por lema
estas tres hermosas palabras: libertad,
igualdad y fraternidad.

Es natural que el plutócrata, el cleri-
cal, el reaccionario, simpatice con un
kaiser autoritario y con un emperador an-
ciano que, a pesar de sus muchos años,
sueña aún con grandes conquistas. El
burgués liberal, el proletario consciente,
comprenden, en cambio, que en Bélgica
y en la frontera francoalemana se están
librando combates de los que ha de resul-
tar el triunfo de la libertad ó su derrota.

El porvenir político de España depende
indirectamente del resultado de esa lu-
cha, porque de ese resultado depende
también que Europa entera sea libre ó no
lo sea.

Además, los procedimientos empleados
por Alemania para suscitar el actual con-
flicto, su agresión injustificada, la viola-
ción de la neutralidad del gran Ducado
de Luxemburgo, primero, y la de Bélgica,
después, son motivos suficientes para
que Europa entera se indigna contra una
nación que en pleno siglo XX procede con
una brutalidad medioeval y no respeta los
principios más elementales del derecho
internacional moderno.

Es esto tan cierto, que muchos españo-
les que eran germanófilos antes de la gue-

rra no lo son ya. Los hombres de concien-
cia recta, aunque hayan tenido o simpa-
tías por Alemania, aunque admiren su
cultura, no pueden disculpar su conducta,
no pueden aprobar que su ambición, su
afán de gloria y de conquistas la hayan
impulsado a desencadenar sobre Europa
una tempestad que ha de alcanzar pro-
porciones tan inauditas como incalcula-
bles.

A estos motivos de simpatía hacia
Francia hay que añadir razones de afini-
dad de raza y consideraciones de orden
político y económico.

No me he explicado nunca que un es-
pañol, que un latino pueda digerir, sin
perjuicio para su salud mental, las enre-
vesadas deducciones de la filosofía alema-
na, y si ese español es un hombre de
ciencia, tampoco comprendo que busque
en los textos alemanes, en vez de buscar-
los en los libros franceses ó ingleses, sus
fuentes de conocimiento. No nacieron en
Alemania ni Darwin, ni Buffon, ni Pas-
teur, ni Curie, ni Bertelot; franceses é in-
gleses fueron los que inventaron ó apli-
caron el vapor a la locomoción y a la in-
dustria; el teléfono es un invento norte-
americano, el telégrafo sin hilos nos vie-
ne de Italia. Los bienhechores de la Hu-
manidad son latinos ó anglosajones.

A los germanos, que serán los causan-
tes de las hecatombes que se producirán
muy pronto, no les debemos nada. Su in-
fluencia en el mundo se ha reducido a
obligar a las demás naciones a que se ar-
men hasta los dientes. Ha fomentado el
militarismo en todas partes, y sería ju-
sto que el militarismo acabara con ellos.

Si dejamos a un lado las simpatías y
sólo nos fijamos en nuestras convenien-
cias, también debemos desear el triunfo
de la Triple Entente.

Francia é Inglaterra son nuestros me-
jores clientes; allí exportamos nuestros
frutos y nuestros minerales. Además, se
han creado en España numerosas indus-
trias, que dan trabajo a ininidad de obre-
ros, gracias al dinero francés, belga é
inglés.

Desde el punto de vista político, tam-
bién nos conviene que venzan las nacio-
nes occidentales de Europa y que sean
vencidos los dos Imperios del centro, por-
que el enemigo que está cerca se pue-
de temer el golpe, mientras que del que
se halla lejos nada hay que temer.

Son, por tanto, muy numerosas y de in-
dole diversa las razones que deben impul-
sarnos, como españoles, a desear la vic-
toria de Francia y de Inglaterra. Como re-
publicanos, como radicales, colocados en
las avanzadas del partido republicano es-
pañol, este deseo debe convertirse en una
obsesión de todos los instantes, porque
se trata de una guerra entre la República
francesa, que nos ha enseñado cómo con-
siste emanciparse un pueblo, y el Imperio
alemán, que detiene la marcha de la
civilización, de una lucha entre el progre-
so y la reacción.

Alvaro CALZADO

Comentario cotidiano

Sin noticias. La reserva de los Estados
beligerantes, en cuanto al movimiento de
los grandes contingentes, es tan absoluta,
que se diría que no pasa nada en el mun-
do. La tensión nerviosa es cada día ma-
yor. Se espera el cataclismo, se presiente,
y cada momento esperamos la noticia de la
horrible desgracia, sin igual en la historia
del mundo del choque de las naciones. Sa-
bemos que ya no tiene remedio y aguarda-
mos, abrumados, el choque espantoso de
muchos cientos de miles de hombres.

Entretanto, nada. El trajín de esas for-
midables masas de hombres no llega hasta
nosotros. Sólo pequeños combates, que na-
da dicen respecto al resultado final, se pro-
ducen acá y allá. Hoy el telégrafo sólo
nos ha comunicado el terrible bombardeo
de Belgrado por los austriacos. Según pa-
rece continúa, y debe ser una horrible lu-
cha de fuego. Los austriacos, exasperados,
quieren destruir la capital de Serbia, de
escaso ó nulo valor estratégico.

De las escuadras nada se sabe tampoco.
Sólo puede conjeturarse que la escuadra
inglesa navega por el mar del Norte. En
resumen, nada. Conjeturas, temores, y el
aplazamiento que produce la impotencia
ante el convencimiento de que la desgracia
que amenaza a la humanidad y a la civili-
zación es irremediable.

En el país
de la paradoja

TODAVIA NO HAY GUERRA

Conversación sostenida en un tranvía entre
un guardia civil y un cartero:

El cartero, oyendo vociferar periódicos.—¡Cual-
quiera sabe de dónde sacan los periódicos esas
noticias que publican! ¡Si la guerra no ha
empezado todavía!

El guardia.—Ya, ya. Y siempre son los ale-
manes derrotados. Si fuera verdad, no queda-
ría ya un alemán vivo.

El cartero.—Exageran mucho. Todavía no
habrá combates en algún tiempo. Si hubiera
guerra europea no se recibiría corresponden-
cia, y aquí vienen cartas de Francia, de Ingla-
terra, de Alemania, de todas partes...

El guardia.—Claro. Sin embargo, ayer lei ya
en una pizarra que los alemanes habían tenido
tres mil muertos en no sé qué punto.

El cartero.—Nos toman por chinos. Como si
se pudiera matar a tres mil hombres de un dis-
gusto. Y, mientras tanto, sin interrumpirse la
correspondencia.

El guardia.—Pasó lo mismo cuando lo de
Barcelona. A nosotros nos decían que cuando
llegáramos allá íbamos a encontrar cien guar-
dias colgados de los faroles. Luego vimos que...
sí, algo había; pero eran conventos ardiendo.
Lo de los guardias colgados era lo de esos miles
de alemanes muertos.

El cartero.—Yo no digo que no haya escara-
muzas y que no mueran quince, ó veinte, ó
cincuenta personas; pero poner más es una exa-
geración. Hasta que no choquen los grandes
ejércitos... Entonces verá usted cómo no viene
correspondencia del extranjero.

El tranvía ha llegado a la Puerta del Sol, y
cada interlocutor marcha por su lado. Los se-
guimos un momento con la vista, hasta que se
pierden en la muchedumbre. Nos acomete una
ligera inquietud: ¿habrá nueve millones de es-
pañoles que puedan ser guardias civiles y otros
nueve que estén en condiciones de ser carteros?

Las razones del suspicaz empleado de Co-
reos nos han impresionado profundamente. No
se trata de una opinión aislada, no. De la mis-
ma manera que el cartero, viene argumentan-
do acerca de la guerra europea el viejo y res-
petable director de un rotativo de la mañana
de esos de gran circulación. Para el viejo maes-
tro tampoco empezó la guerra hasta que se in-
terrompió—afortunadamente para los lectores—
la correspondencia de Varsovia. Aquella maña-
na leímos con cierta emoción: «La guerra eu-
ropea parece inevitable».—Karniak.

(POR TELÉGRAFO)

Atrocidades de los ale-
manes

Pueblo incendiado. Paisanos fusilados

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 16.—Diariamente llegan a Pa-
ris relatos de los desmanes cometidos por
los alemanes en los pueblos fronterizos.

Los habitantes de Morfontaine expul-
saron al comisario de Policía de Charle-
ville que hará unos días 25 ufanos fueron
recibidos a tiros por los carabineros y
guardafronteras, sin ser alcanzados.

Para desquitarse, los ufanos, algunos
días después, ordenaron a los habitantes
de dicho pueblo que depositaran todas sus
armas en la Alcaldía, y después de ejecu-
tada esa orden incendiaron gran número
de casas, pajares y depósitos de heno,
fusilando a algunos de sus moradores.

La información remitida por el comisa-
rio de Policía da los nombres de las vícti-
mas y enumera otras atrocidades cometi-
das por el ejército alemán.

Ataque de los alemanes
La caballería francesa rechaza a los
alemanes. Dominan los Vosgos

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 16.—Los alemanes han ataca-
do Dinant con la división de caballería de
la Guardia, la quinta división de caballe-
ría, varios batallones de infantería y al-
gunas compañías de ametralladoras.

La caballería francesa los rechazó, obli-
gándolos a retroceder en desorden hasta
la orilla derecha del río Mosa.

Tomamos varios centenares de caballos
de ufanos, y nuestro admirable empuje
entusiasmó a los belgas.

Conseguimos nuevos éxitos ante Ciry,
donde hemos hecho retroceder nuevamen-
te los Cuerpos bávaros habiendo tomado
posiciones en la misma frontera.

En la alta Alsacia la situación es exce-
lente; dominamos totalmente los Vosgos.

La lucha en los aires

Bombardeo en aeroplano. El ataque de
los franceses a Blamont y Ciry

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 16.—En medio del estampido
de los proyectiles y del estrépito de los
cañones disparados sobre ellos por los
alemanes, el teniente Cesari y el cabo
Prudhomme, que habían salido el viernes
de Verdún a bordo de su avión, consiguie-
ron arrojar proyectiles sobre el cobertizo
de los dirigibles, en Frascati, y regresa-
ron sanos y salvos.

Han sido citados en la orden del día del
ejército.

Se sabe que los alemanes cometen ac-
tos que están reprobados por el derecho
común y las leyes de la guerra, especial-
mente en la alta Alsacia, en los pueblos
que van evacuando.

El ataque de Blamont y Ciry fué bri-
llante y bien dirigido.

El viernes por la tarde una de las divi-
siones francesas atacó al Cuerpo bávaro,
que tuvo que retirarse en dirección a Sa-
rebours.

Ante el doble movimiento desbordante
de las fuerzas francesas, los alemanes
sufrieron serias pérdidas.

El estado moral de las tropas france-
sas es excelente, y se señala muy parti-
cularmente la energía y la confianza de
nuestros heridos.

El viernes nos apoderamos de las se-
rranías de Donon, donde capturamos más
de 500 alemanes.

Rusos y austriacos

Destacamento austriaco, destruido.
Bombardeo de una aduana rusa

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 16.—Un comunicado de San
Petersburgo del día 15 dice que el día 13
un destacamento austriaco, compuesto
del cuarto regimiento de husares y del
95 de infantería, cruzó el río Sbrouth, en-
tre las villas de Satanoff y Goussiatine;
pero en el valle de Smtich fué destruido
y dispersado por el fuego de los rusos, de-
jando prisioneros en poder de éstos.

Otro comunicado de la misma proce-
dencia, del día 14, dice que dos destros
alemanes bombardearon, sin resul-
tado, la Aduana de Polangen, que la ca-
ballería alemana se reconcentra en la re-
gión de Pillkallen, y la infantería de la
misma nación en Stallupönen.

Alemanes y austriacos expulsados de
Marruecos

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 16.—Un comunicado de las
diz de la mañana dice que todos los sú-
bditos alemanes y austriacos establecidos
en Marruecos han sido expulsados por or-
den del Gobierno.

Combates encarnizados

Precisión del tiro francés

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

PARIS, 16.—Un comunicado del mi-
nisterio de la Guerra dice que los comba-
tes de Magienne y de Pillon han sido los
más encarnizados que hasta ahora ha ha-

bido, y en los cuales se ha demostrado la
precisión del tiro francés, que debe haber
hecho grandes estragos en las filas ene-
migas.

Distinguiéronse el quinto regimiento de
cazadores, los séptimo, octavo y 21 de
dragones, que, ayudados por un grupo de
artillería y seis secciones de ametralla-
das, tuvieron un éxito completo, a pesar
del empuje de los soldados poloneses.

Algunos de éstos que han sido hechos
prisioneros declaran que en su país se juz-
ga la guerra absurda, hasta el punto de
que en algunas localidades han ocurrido
desórdenes por esta causa.

El bombardeo de Bel-
gradoCombates sangrientos entre austriacos
y serbios

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

NICH, 15 (á las 11,30).—Desde hace
dos días Belgrado está siendo bombar-
deado sin cesar y con tremendo encarni-
zamiento. La capital está cercada de
grandes piezas de sitio, que envían pro-
yectiles en todas direcciones.

Han sufrido grandes daños la Univer-
sidad servia, la Legación de Inglaterra, y
muchas casas están en ruinas, destrozadas
por las granadas austriacas.

En otros puntos de la ciudad, si bien los
obuses han hecho relativamente poco da-
ño, han incendiado bastantes casas, que
están ardiendo.

Ayer, á la cinco de la tarde, abrieron
el fuego los austriacos, y estuvo vomitan-
do la artillería austriaca hasta las ocho de
la noche.

El bombardeo fué terrible; las piezas
disparaban 17 sphranel cada una por mi-
nuto.

La artillería servia respondió á la lluvia
de fuego, y á primera hora acalló á las
baterías austriacas; pero éstas iniciaron
después un cañoneo más terrible que el
anterior, y que duró hasta las ocho de
la noche.

Esta mañana se entabló combate en-
tre Obrenovatz y Belgrado. Los serbios
lucharon con heroico arrojo y obligaron al
enemigo a cambiar varias veces de posi-
ciones, haciéndoles muchísimas bajas, si
bien las serbias no fueron menores.

En Inglaterra

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Tropas de Gibraltar á Inglaterra
ALGECIRAS, 16.—Las fusileras de Gibrat-
tar han recibido orden de salir para Ingla-
terra.

En Alemania

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

El diputado socialista fusilado en Berlín
LONDRES, 16.—Según un alemán fugitivo
que ha llegado á Londres, cuando salió de
Alemania la situación era difícilísima, por la
carestía de las subsistencias, y se temían gra-
ves desórdenes.

Confirma que el diputado socialista Lieb-
knecht fué fusilado por negarse á incorporarse
a filas como oficial de la reserva que era.
Dice también que Liebknecht era odiado por
el kaiser, pues el diputado fusilado fué el que
denunció en el Reichstag los hechos escanda-
losos de la casa Krupp.

En Rusia

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Desmintiendo falsos rumores
SAN PETERSBURGO, 16.—Las autorida-
des alemanas están haciendo correr el rumor
de que Rusia ha formado en la frontera parti-
das irregulares que se entregan, al decir de
los alemanes, á todo género de tropelías.
El Gobierno ruso ha manifestado ser in-
exacto tal rumor.

En Francia

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Escaramuzas entre franceses y alemanes
PARIS, 16.—El acostumbrado comunicado
del ministerio de la Guerra, facilitado á me-
dia noche, dice así:

En la región de Blamont, Ciry y Avri-
ceurt se entabló una importante acción, con
ventaja para los franceses, que peleaban con-
tra un Cuerpo de ejército bávaro.
Las ciudades de Blamont, Ciry y Alturas

circundantes fueron brillantemente tomadas al enemigo.

Las columnas alemanas se replegan ahora, abandonando muertos y heridos, y dejando en poder de los franceses a muchos prisioneros.

Los franceses siguen ganando terreno en los altos Vosgos, con retroceso de las fuerzas alemanas.

En la Alta Alsacia los franceses han vuelto a tomar Chann.

Cuentan los prisioneros que el general Von Domling, comandante del 15.º Cuerpo, de ejército y cuyo cuartel general está en Than, fué herido en un encuentro ocurrido en Saint Blaise, en el valle del Bruche.

Los franceses se han apoderado en la acción anterior de una bandera alemana.

Dos aeroplanos franceses que salieron de Verdun estuvieron volando sobre Metz, tirando dos obuses sobre los cobertizos sistema «Frescati», en que se guardan Zeppelins.

Los aviadores volvieron a Verdun sin novedad, a pesar de haberseles hecho desde el campo enemigo más de doscientos disparos de cañón.

En Bouillon fué capturado un aeroplano alemán, tripulado por dos oficiales, uno de los cuales estaba herido.

Aeroplano derribado

PARIS, 16.—Al «Petit Parisien» le comunican de Bruselas que un aeroplano alemán que volaba sobre la ciudad de Lovaina fué derribado por los belgas.

El ejército belga ha ofrecido batalla a los alemanes, pero éstos no la han aceptado.

Comentario favorable

PARIS, 16.—«Le Figaro» dice, refiriéndose a la conferencia que en San Sebastián ha tenido el presidente del Consejo español con el embajador de Inglaterra, que no se ha dudado jamás de la simpatía que España siente por Francia e Inglaterra, las cuales luchan en pro del derecho, de la justicia y de la civilización.

Sólo la situación geográfica de España—añade el articulista—dicta a España la neutralidad.

El «Boletín de Armas»

PARIS, 16.—Ha aparecido el primer número del «Boletín de Armas», que será repartido a los soldados.

Publica la situación militar hasta el día 14, restando las principales acciones sostenidas.

Expulsión de austriacos

PARIS, 16.—La «Gaceta Oficial» del Gobierno de Gibraltar ha publicado un decreto ordenando que salgan de aquella plaza los austriacos residentes en ella.

El Almirantazgo ha hecho saber a los buques de la escuadra la declaración de guerra entre Inglaterra y Austria-Hungría.

Los tiradores argelinos en Francia

BURDEOS, 16.—Los tiradores argelinos han llegado a Burdeos, ofreciendo la ciudad un aspecto pintoresco.

Están las fuerzas africanas acampadas en tierras de campaña a lo largo del río.

Visten los tiradores uniforme kaki. Llevan la cabeza afeitada, con un largo mechón de pelo.

Se divierten, bailando a estilo de su país.

Los oficiales manifiestan que todos estos moros son magníficos tiradores, y que en los ataques a la bayoneta se enardecen y son terribles.

Todos pertenecen a tribus que fueron en un tiempo rebeldes a Francia.

En Bélgica

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Estandarte alemán cogido

LONDRES, 16.—El «Daily Telegraph» inserta un despacho de Diest diciendo que los belgas se han apoderado del famoso estandarte de los husares de la Muerte, y que está actualmente depositado en el Ayuntamiento de Diest.

Situación de las tropas belgas

BRUSELAS, 16.—La situación del ejército belga sigue siendo muy buena; las tropas dan pruebas de estar excelentemente moralizadas; la situación estratégica es ventajosa a las tropas belgas; los fuertes de Lieja siguen en poder de sus defensores.

Una disposición real fija los precios máximos de los productos alimenticios.

El ministro de la guerra ignora la muerte del general Von Emmich.

Una carta de Mr. Asquith

BRUSELAS, 16.—Mr. Asquith ha dirigido al presidente del Consejo de Bélgica la siguiente carta:

«He recibido con gran placer el mensaje que me habéis dirigido. Me apresuro a haceros presente toda la admiración que siento por el magnífico valor y la energía de que están dando pruebas la nación belga, su rey, su Gobierno y su Ejército, y cuyos sufrimientos merecen mi más profunda simpatía.

La bravura e intrepidez de los belgas demuestran cuán viva es su amor por la independencia y la libertad de su Patria, y son la mayor prueba de que Inglaterra ha tenido razón al tomar parte en la lucha a favor de Bélgica y al defender el Tratado internacional.

El ejemplo que Bélgica ha dado al principio de esta guerra será admirado por todas las naciones libres de Europa.»

En Servia

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Comunicación servia

PARIS, 16.—La Legación de Servia ha enviado al Gobierno francés la siguiente comunicación:

Las autoridades militares austro-húngaras no han avisado previamente a las autoridades de Belgrado que iban a dar principio a las hostilidades; han bombardeado la ciudad de Belgrado sin intimar la rendición de la ciudad, y sin conceder un plazo para que salieran de la plaza las mujeres, los niños y los combatientes.

El Gobierno servio protesta contra esas violaciones del derecho internacional, que pueden ser atestiguadas por los representantes de las potencias extranjeras acreditadas en Servia, y ha rogado al Gobierno de la República francesa tome nota de dicha protesta.

Fracaso de los austriacos

NISCH, 16.—Los austriacos intentaron pasar el río Save, siendo rechazados y retirándose en desorden, sufriendo grandes bajas.

Todas las tentativas austriacas para desembarcar por el Danubio, han tenido por resultado un enorme fracaso.

El bombardeo de Belgrado por los austriacos continuó durante toda la noche última.

En Italia

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Manifestaciones italianas

NIZA, 16.—Al pasar por esta estación 6.000 italianos repatriados, dieron vivas en

tusiáticos a Francia, haciendo manifestaciones hostiles hacia Austria.

Nuevo ministro de Marina en Italia

ROMA, 16.—El ministro de Marina ha presentado la dimisión.

Le ha sustituido el vicealmirante León Viale.

En el Japon

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Vapores alemanes capturados

TOKIO, 16.—Dos cruceros ingleses han capturado a los vapores alemanes «Príncipe Valdemar» y «York», cargados de víveres y procedentes de Samoa.

En Portugal

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Nombramiento militar

LISBOA, 16.—Ha sido designado para mandar los refuerzos enviados a la costa occidental de África el coronel Alves Roca, y para las de la parte oriental, el coronel Massano Amorim.

La circulación fiduciaria en Portugal se ha elevado a 120.000 contos, con el fin de facilitar las operaciones comerciales.

En España

Crisis gravísima

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Las subsistencias

BARCELONA, 16.—El senador D. Luis Sedó, presidente de la Cámara industrial, que en unión de Corominas y Cambó estuvo en Madrid para gestionar del Gobierno la solución de la crisis actual, ha hecho unas declaraciones a «El Progreso», referentes a dicho viaje, de las que entresaca los siguientes párrafos:

«El problema de las subsistencias debe atajarse con medidas preventivas, no sólo poniendo coto a la codicia de los acaparadores, si que también estimulando la fabricación de stocks, que es uno de los medios más eficaces para hacer fracasar el precio artificial.

Por esto debe acudir al resorte del Arancel, rebajando derechos y suprimiendo los impuestos sobre todas las subsistencias alimenticias y las primeras materias que alcancen en el mercado interior precios excesivos a los normales, permitiendo la introducción en cantidad necesaria para el abastecimiento nacional.

Los carbones, artículo que directamente influye en nuestra economía y que puede perturbarla grandemente, es uno de los puntos en que más debe prevenerse el alza de precios, que, llegando en algunos casos hasta el duplo de su valor, ha de sugerir la necesidad de acudir a la tasa, ya que los servicios públicos de transportes terrestres y marítimos, alumbrado y fuerza no pueden estar sujetos a maquinaciones que atenten contra la normalidad de su precio.

El transporte marítimo es otra de las graves cuestiones que se plantean, si no se logra resolver de un medio seguro que dé una normalidad en las comunicaciones; pues los comerciantes han suspendido sus compras de las primeras materias, como algodón. Con esto, las existencias almacenadas se irán agotando, y el mes próximo estallará el conflicto de solución muy difícil.

Nosotros solicitábamos, que en tanto que las compañías aseguradoras no cubran en pólizas los riesgos circunstanciales derivados de la guerra y el Estado, que tiene la misión suprema de velar por las subsistencias y el trabajo de la nación, asumiera ese orden de riesgos, ya que aun el propio importador lucha con dificultades para movilizar los efectos, por requerir la acción bancaria el previo seguro de todo riesgo en la mayoría de los casos.

La industria ha visto cortada súbitamente la exportación de muchas manufacturas, cuyo mercado es exterior, y por esto los fabricantes han tratado de obtener préstamos sobre las existencias disponibles, para poder continuar el trabajo en momentos en que las reservas son notablemente reducidas, por la restricción general de crédito y las dificultades para hacer operaciones mercantiles.

Me consta que en estas circunstancias están dispuestos los fabricantes a todo el esfuerzo que sea preciso para sostener el trabajo, almacenando mercancías, hasta el punto que les permita su resistencia económica; pero para ello es preciso que encuentren facilidad de crédito, ya que siendo muy solventes, pueden llegar a encontrarse en una carencia de numerario que les impida continuar su trabajo.

En la industria algodonera, en la que trabajan 90.000 obreros, el conflicto comienza a experimentarse por falta de algodón y por dificultades de crédito.

Todo esto se hubiera podido evitar si el Gobierno, mientras las compañías aseguradoras no lo aceptan, hubiera garantizado a los importadores los riesgos excepcionales, que se derivan de las presentes circunstancias en la travesía marítima, que, por igual, debía aplicarse a la importación de trigo, maíz, ganado y cuantos productos revistan interés de orden público.

Crisis desesperada

POSADAS, 16.—La paralización de las minas ha dejado sin trabajo a mil obreros, los cuales se encuentran en una situación desesperada.

El Ayuntamiento se encuentra sin recursos para solucionar este conflicto agudo, por lo cual se teme que tenga resultados muy tristes, si no se acude pronto en auxilio de esta población.

Se espera que se emprendan trabajos pronto y que nuestro ilustre diputado, Sr. Lerroux, haga lo posible por que el Gobierno remedie la situación angustiosa en que se encuentra Posadas.—N. B.

Paralización de trabajos

BILBAO, 16.—En la fábrica de Orconera se ha fijado un anuncio diciendo que, en vista de las circunstancias por que atraviesa Europa, cuyo comercio se ha paralizado grandemente, se reduce la explotación, trabajando tres días a la semana. Los restantes días estará cerrada la fábrica.

En las minas «Parcocha», «Paquina» y «Catalina» se ha despedido a 300 obreros por paralización de explotaciones.

Las existencias de trigo

VALENCIA, 16.—El gobernador se propone investigar mañana la existencia de trigo. Los acaparadores desmienten los datos facilitados anoche, que acusaban una existencia a primeros de mes de 16 millones de kilos, y ayer era de 12 millones.

Noticias del ministro de Estado

SAN SEBASTIAN, 16.—El general Luque

ha conferenciado hoy con el ministro de Estado. Este ha despachado hoy con el rey, dándole noticias de la guerra y lectura de un telegrama de Londres diciendo que se ha verificado ayer la concentración de los ejércitos francés y belga, y que Bélgica prepara hospitales en muchos edificios públicos y particulares, hasta en el Palacio Real.

Se confirma la compra por Turquía de dos cruceros alemanes. Inglaterra termina dentro de quince días la concentración de un segundo Cuerpo de ejército, y prepara otro de 15.000 hombres con fuerzas coloniales. Canadá ha ofrecido a Inglaterra 100.000 hombres. Inglaterra cree que la guerra será de mucha duración.

El rey presidirá el Consejo del lunes, dando aquí el ministro de Estado.

El ministro dijo a los periodistas que don Alfonso irá a Madrid antes del Consejo del jueves. Este Consejo lo presidirá el rey.

En Bélgica no ha cambiado la situación. El país anima al ejército y en todas partes se preparan hospitales.

El Gobierno belga afirma que en Lieja no se ha rendido ningún fuerte.

Los ejércitos francés y belga han realizado su conjunción en Charleroi. La ciudad no ha sido ocupada por los alemanes, como falsamente se dijo.

Se confirma que Turquía ha comprado los cruceros alemanes «Goeben» y «Breslau», que huyendo de la escuadra francesa se refugiaron en aguas turcas.

Estos buques están ya a las órdenes del almirante de la escuadra turca, y muy pronto serán sustituidos sus tripulaciones alemanas.

Turquía le ha declarado oficialmente a Rusia que el «Goeben» y el «Breslau» no serán empleados contra sus buques.

La Prensa inglesa previene al público para que no se fie de las informaciones de las Agencias.

Hasta ahora los ingleses—afirma—no se han batido ni por mar ni por tierra.

Ayer salió de Londres el primer regimiento de guardias a caballo.

Los ingleses continúan invadiendo la colonia alemana del Congo.

Dentro de dos semanas los ingleses tendrán un segundo ejército expedicionario.

La crisis del trabajo

HELLIN, 16.—Se agrava la crisis del trabajo.

La opinión está muy excitada contra el Banco de Cartagená, por no dar a los imponentes de la Caja de Ahorros más de 50 pesetas semanales.

Esto puede dar origen a serios disgustos.

Las harinas en Valencia

VALENCIA, 16.—Los harineros han acordado no elevar los precios de las harinas.

Los panaderos, al conocer este acuerdo, han desistido de la huelga general que tenían planteada.

Repatriados españoles

MELILLA, 16.—Esta mañana fondó el «Luis Vives», procedente de varios puertos marroquíes del Atlántico, conduciendo 407 repatriados españoles, que pasado mañana marcharán a la Península, a bordo del «Lázaro».

Por orden del general Jordana han sido alojados en el cuartel de la Alcazaba, donde se les sirvió un rancho.

DESDE GIRON

Las subsistencias

Ante un conflicto

Nos encontramos ante un problema que puede tener relativa importancia trascendencia. En Gijón se agotan muy pronto—hacia el día 25—las existencias de harina comprada a precios que no obligan a subir el del pan. Desde este día el citado artículo experimentará una elevación en su precio de quince céntimos por cada pieza de dos kilogramos, aumento considerable si se tiene en cuenta las condiciones de nuestra villa y otros importantes extremos, que omitiremos por no ceñirse, exactamente, a la cuestión que se pretende comentar.

Inaguable es que el problema planteado por las ramificaciones del actual conflicto europeo es de difícil resolución. Habrá pocos almacenistas y fabricantes que ante el conflicto se avengan espontáneamente a sacrificar unas cuantas pesetas en beneficio del pueblo, que, al fin y al cabo, es el que mantiene el comercio.

No entra seguramente en las cuentas de los comerciantes la de pérdidas y ganancias; para en casos como el actual. La de «ganancias», lo más factible; la de «pérdidas», absolutamente desconocida para nuestros «vivos» comerciantes.

El conflicto presenta una única resolución al problema de las subsistencias: los fabricantes de pan han ofrecido a nuestro Ayuntamiento sus panaderías para que aquél disponga de ellas a su antojo, encargándose de la fabricación de pan y venta del citado artículo.

Claro está que nuestro Ayuntamiento, con bastante déficit, no aceptará esta resolución, que tampoco es suficiente para despejar la incógnita de una manera definitiva.

No sé si el alcalde, Sr. Paredes Pando, elevado al cargo por una especie de intrigainfluencia e imposición indiscutibles—de nuestro diputado, conde de Revillagigedo, se atreverá a abordar el conflicto, arrojándose toda la responsabilidad, que no será poca, contando para ello con sus pocos—escasísimos conocimientos, más bien—de economista.

De atreverse a asumir las responsabilidades subsiguientes, le recomendamos sinceramente un asesoramiento que no deje lugar a dudas, empezando entonces su actuación, que debe ser rápida y radical: caso contrario, pregonizo al Sr. Paredes la apropiación de muchas censuras y del más grotesco de los ridículos.

No se halla nuestro alcalde en condiciones de desfacer los entretijos derivativos de las actuales circunstancias, máxime cuando aún está reciente la costalada propinada por las vendedoras de pescado en la solución del asunto de la pescadería.

La vara de la Alcaldía, ó bastón de borlas, se sostiene divinamente en tiempos normales; pero cuando, concatenándose a las circunstancias, hay algo anormal, entonces es muy difícil mantenerla incólume, sin miedo a resquebrajarse.

No todo es presidir corridas de toros visitando rigurosa etiqueta!

Al corriente del problema, que parece adquirir interesante incremento, tendré a todos los lectores de EL RADICAL.

DICK NAVARRO

Gijón, 16-8-14.

Véase en quinta plana últimas noticias

de la guerra

Lo que dice el presidente

Empezó por decir el jefe del Gobierno a los periodistas que carecía de noticias concretas respecto al conflicto armado.

Había conferenciado telefónicamente con el marqués de Lema a las diez y media de la mañana, y tampoco el ministro de Estado pudo comunicarle ninguna nueva noticia.

Con referencia a ciertos artículos periodísticos, en los cuales se trata de nuestra actitud en el problema internacional que hoy se ventila, el Sr. Dato hizo las siguientes manifestaciones:

—No ignoro que hay algunos, muy pocos, por cierto, que son partidarios de que no persista España en su situación neutral.

Yo opino todo lo contrario, y creo que cuento con la aquiescencia de la opinión.

Otro sería jefe de Gobierno si hubiéramos de desviarnos de esta línea de conducta. He de insistir, para que la nación se tranquilice, que nuestra neutralidad es absoluta, hallándonos desahogados de todo compromiso. El Gobierno no hubiera arrojado las graves responsabilidades de un cambio de norma internacional sin someter antes el problema a las Cortes.

No es de esperar que España sea objeto de agresión alguna.

El Gobierno no permanece inactivo, como algunos suponen. Tiene adoptadas medidas de previsión y precaución que no estima prudente divulgar, y que, además, se realizan dentro de los recursos ordinarios.

En cuanto a las subsistencias, las medidas adoptadas ayer por el Consejo abriendo nuestras fronteras a los trigos y carbones son el primer paso de un proceso, hasta llegar a la incautación de los depósitos. Creo que no será necesario recurrir a procedimientos extremos. Y esto es lo que de momento exista el temor de que vayan a escasear los víveres. Nuestras miras están puestas, más que en el presente, en el porvenir; porque las consecuencias de la guerra han de dejarse sentir seguramente en la primavera próxima.

Para este tiempo pretendo que España no carezca de trigos ni otros cereales.

El hambre es una triste secuela de la guerra, y después del hambre, la peste.

En previsión de que ésta pueda llegar, se encuentran funcionando desde hace varios días nuestros lazaretos de Port-Bou e Irún. Las máquinas están montadas y el personal técnico en sus puestos. Si no hiciera falta, tanto mejor. Nada habremos perdido.

Para toda esta actuación nuestra, es necesario contar con favorables corrientes de opinión, como se está demostrando. En momentos difíciles, como los actuales, sería imposible la vida ministerial con ciertas tirantezas, ó en un estado de lucha.

En suma; queremos gobernar de acuerdo con la opinión pública, y no con el apoyo de las bayonetas.

Los socialistas nos censuran por que no autorizamos manifestaciones pacíficas, sin tener en cuenta lo peligroso de tales actos, que, aún en contra del propósito de sus organizadores, pueden degenerar en manifestaciones de hostilidad contra alguna nación ó su representante. Es nuestro deber evitar toda molestia a los embajadores. Esta previsión es complemento de la neutralidad que nos hemos impuesto.

Se advierte estos días en la zona internacional de Tánger cierta agitación entre los indígenas, y en vista de ello Francia y España han acordado reforzar sus respectivos tabores de Policía. Para el nuestro serán destinadas fuerzas de Infantería de Marina de las destacadas en Alcazar y Larache.

Con el jefe del Gobierno han conferenciado el nuevo representante de Portugal y don Basilio Paraisio.

La Unión Gremial de Zaragoza, en Junta extraordinaria, ha decidido felicitar al Gobierno por las medidas adoptadas en el Consejo de anteayer.

Análoga felicitación ha recibido el señor Dato del alcalde de Sevilla, en nombre de aquella ciudad.

En Gobernación

El Sr. Sánchez Guerra dijo a los periodistas que no tenía noticias nuevas de la guerra.

—Parece—dijo—que Italia se moviliza en contra precisamente de su aliada.

Conferenció el ministro de la Gobernación ayer mañana con el alcalde de Madrid, para tratar del problema de las subsistencias en esta corte.

También le visitó el director de Obras públicas, hablando de los trabajos acordados para remediar la crisis obrera.

Ignoraba el Sr. Sánchez Guerra si hoy lunes emprenderá el rey su viaje de regreso a Madrid, aunque en realidad, su presencia no es indispensable. Sabremos la fecha fija de este viaje, después que el marqués de Lema despache con el rey.

Añadió el ministro que en Salamanca habían sufrido algún error al interpretar el concepto de la suscripción para los repatriados, creyendo que tenía un carácter regional, cuando sabido es que sus fondos han de constituir un núcleo nacional. En este sentido el Sr. Sánchez Guerra se ha dirigido al gobernador de dicha provincia.

Manifestó el Sr. Sánchez Guerra que eran infundadas las protestas de los socialistas por haber intervenido delegados del Gobierno en actos realizados en la Casa del Pueblo, sin tener en cuenta que el carácter de esta entidad es público, y por ello pueden tener entrada en la misma los representantes de la autoridad.

LA RINA DE AYER TARDE

Un hombre muerto

Próximamente a las cuatro y media de la tarde y por un pretexto baladí se desarrolló una sangrienta riña, en la barriada del puente de Toledo, de la que resultó muerto uno de los contendientes.

Según los informes recogidos por la Policía que intervino en el hecho, varios amigos se hallaban jugando al «cané» en un solar de la calle de Manuel Carmona.

Entre los jugadores encontrábase Leopoldo Sobrado Manchón, de veintitrés años, soltero, albañil, y con domicilio en la calle del General Ricardo, 27, y Andrés del Valle González, alias «el Gasolina», de treinta años, también albañil y domiciliado en la misma calle.

Leopoldo debía al Andrés cincuenta céntimos, cantidad que éste reclamó al primero, después de ganarle cinco pesetas.

Con este motivo se suscitó una acalorada disputa, que acabó en riña, propinándose mutuamente algunas bofetadas.

La intervención de los amigos, calmó un tanto los ánimos; pero a los pocos segundos volvieron a desatarse los roncadores, y Andrés sacó una navaja, saliendo en persecución de Leopoldo, que al ver a su enemigo esgrimien-

do el arma, huyó de aquel lugar, en dirección al puente de Toledo; mas a los pocos pasos fué alcanzado por Andrés, el que le descargó dos puñaladas sobre la espalda, que lo derribó en tierra sin sentido.

Conducido el herido a la Casa de Socorro suculsa del distrito de la Latina, fué reconocido por los médicos de guardia, los que se limitaron a certificar su defunción, a consecuencia de haberle interesado el corazón con la punta de la navaja.

El Juzgado de guardia se constituyó en dicho centro benéfico, y después de practicar las diligencias oportunas, ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

Andrés del Valle fué detenido por la Policía y conducido al Juzgado de guardia, donde, después de interrogado por el juez, fué encerrado en un calabozo, tomando después declaración a los demás jugadores, que relataron el hecho tal como acabamos de describirlo.

Información política

El regreso del rey

El subsecretario de Gobernación anoche manifestó que el rey emprenderá mañana su viaje de regreso a Madrid, para presidir un Consejo de ministros.

Estos celebrarán otro preparatorio el miércoles.

La repatriación

A San Sebastián llegaron ayer, procedentes de Irún, 366 repatriados, y de ellos, 247 fueron enviados

LA CUESTION SOCIAL EN RIOTINTO

"Sime sacas del pozo."

Todo el mundo conoce el cuento: Cayó un portugués en un pozo, y allá gemía el cuitado sin hallar salida. Acertó a pasar un español, y en oyendo las voces que del pozo salían asomóse con miedo. Al verlo, el portugués exclamó con voz de trueno: «Español, si me sacas del pozo te perdono la vida».

En esta situación se encuentra el señor Egocheaga con algunos obreros que aún le siguen en Riotinto. Debido a los insensatos consejos, proclamas y peroraciones con que los asedia todos los días, los trabajadores se hallan en una actitud de exaltación que se aviene muy mal con sus intereses y con los intereses generales de la región, sin excluir, naturalmente, a la Compañía que explota a las minas.

Teniendo en cuenta el estado de ánimo en que la actuación suicida del Sr. Egocheaga los coloca, fácil será comprender que, con el menor pretexto y, a veces, sin pretexto alguno, se rebelen los obreros, creyendo que de tal modo sirven su causa y la causa general del proletariado. Así, por ejemplo, abandonaron el trabajo mil obreros de las fundiciones de cobre. A él es al único que conviene estos absurdos movimientos, porque mientras haya agitación su presencia se hace necesaria. Surgió, pues, la huelga de las fundiciones hace ya cerca de un mes. El Sr. Egocheaga impulsó a los obreros y estimuló la rebeldía a todo trance. La Compañía deja apagar los hornos, y según nos comunican los mismos obreros en huelga, amenaza con tenerlos apagados «hasta que haga frío».

El Sr. Egocheaga ha visto la gravedad de su obra y se ha asustado. Como el portugués del cuento, se halla en el fondo del pozo, del que no puede salir, y le dice al Sr. Dato: «Si me sacas de aquí te perdono la vida». No otra cosa significa la exposición que, en nombre del Sindicato, ha enviado el referido individuo al presidente del Consejo de ministros. Dice así:

«Reconociendo que los momentos actuales son de extrema gravedad para la vida de la industria, el Sindicato se cree en el deber de recomendar a sus asociados que extremen la prudencia en el trabajo y el cumplimiento de su deber, a fin de no entorpecer el desarrollo de la producción, no creando conflictos de carácter social bajo ningún pretexto».

A este efecto, y en demostración de los buenos deseos que animan a este Comité, faculta al Gobierno para dejar en suspenso las reclamaciones presentadas por los mil huelguistas de las fundiciones, a cambio de que la Compañía responda en sus puestos a los parados.

No sabemos si el Sr. Dato le arrojará una cuerda para que salga del pozo. Nos alegraríamos que saliera, aunque sólo sea por los mil obreros en cuyas casas reina la miseria. Nosotros unimos nuestra voz a la de tantos infelices, que no tiene más

culpa que la de ser ignorantes y dejarse guiar por un aventurero. Pero dudamos del éxito. Dudamos, sobre todo, que se resuelva con la rapidez que todos deseamos. El Sr. Egocheaga ha abusado demasiado de las huelgas. Ya en el Congreso de los Trabajadores se lo dijeron gentes que no eran burguesas, precisamente. Eran socialistas caracterizados, hombres de ideas y de doctrina. Y por abusar de los obreros, de la fuerza de los obreros, de la confianza de los obreros, hay muchos padres de familia pidiendo limosna de puerta en puerta.

Dudamos del arreglo de esta cuestión, porque el Sr. Egocheaga ha procedido de una manera tan inconsistente, que ha perjudicado por igual a la Compañía y a los obreros; con la diferencia que la Compañía se desquita de sus pérdidas fácilmente, y los obreros, no. Ya lo van viendo estos desgraciados. Cada día es mayor el número de los que pierden la humilde paz de su hogar, y el descontento va cundiendo entre los que antes creían como artículo de fe la palabra de los charlatanes. Por eso creemos que esta vez nadie va a poder sacar del pozo al Sr. Egocheaga. Lo malo es que con él han caído mil padres de familia, cuyos hijos lloran, sin duda, en estos momentos pidiendo pan... X.

PARTIDO RADICAL

Centro Republicano Radical del distrito del Hospicio.—Estando vacante la plaza de profesor de las escuelas que sostiene este Centro, se saca a concurso la misma, para lo cual los señores solicitantes dirigirán los plegios, en sobre cerrado y lacrado, al señor presidente de dicho Centro, sito en la Corredera Baja, número 20, hasta el día 24 del actual, a las once de la noche, estando de manifiesto el plegio de condiciones en la secretaría del mismo, para cuantos lo soliciten ver, de nueve a once de la noche, hasta dicho día 24.—El secretario, Alfonso Cruz Martínez.

Los socialistas y el acuerdo de huelga

El Comité nacional de la Unión General de Trabajadores ha dirigido a las secciones el siguiente comunicado:

«Estimados compañeros: Las graves circunstancias que ha creado la guerra provocada por el imperialismo austriaco y alemán, obligando a todos a poner su atención en ellas y haciendo que Gobierno como el nuestro, refractario al ejercicio de los derechos individuales, limiten o dificulten su práctica, han puesto a nuestra organización en el caso de no poder cumplir, por ahora, el acuerdo de nuestro último Congreso, relativo a la huelga general de veinticuatro horas, para protestar contra la guerra de Marruecos».

En virtud de lo expuesto, este Comité aplaza la realización del referido acuerdo hasta que hayan desaparecido las circunstancias en que hoy nos encontramos.

Por el Comité nacional.—Vicente Barrio, secretario.—Pablo Iglesias, presidente. Madrid, 15 de Agosto de 1914.»

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

La semana clerical

La guerra en el campo religioso. La Prensa católica. Vacilantes y germanófilos decididos. El jesuita por Alemania. El clero secular. Conducta reprochable de «El Correo Español». Carlistas e integros contra la católica Bélgica. Actitud borrosa y antievangelica del Papado.

El tema de la guerra se ha colado, como era lógico, en el campo de la religión y de la Iglesia. No sólo porque los curas y todos los católicos tienen su alma en su almaria para opinar sobre un suceso de tal magnitud como les diere su conciencia, sino porque el catolicismo es esencialmente político, y eso ha venido a pararle, sucede que haya entre sus adeptos gran expectación y a la vez diversidad de criterios.

En esta ocasión, la Prensa que se llama católica, por más que sea herética hasta los huesos, no se muestra uniforme en su sentir, ni tan batalladora y procaz en expresarlo como allá en 1870, durante la guerra de Francia con Prusia: eran otros tiempos.

«El Debate» aparece vacilante, su filiación maurista le obliga; «El Universo», decadente, y el infeliz, al extremo de pedir, y lo que es peor, do no obtener limosna para continuar viviendo, pues se muere de anemia, reducido su tamaño, sin pizca de interés en sus tres planas, también hace equilibrios al tenor de sus deberes alfonosinos. Dios es bueno, el diablo no es tan malo...

Alemania representa la fuerza absolutista, adorada por el catolicismo, sí; Francia nos parece impía y portuguesa del aborrecido derecho moderno; pero... los alemanes son protestantes y regalistas a rabiar; ya han perseguido al clero católico más de una vez, y los franceses no son impíos como sus Gobiernos republicanos; por lo tanto, prudencia, expectación y Dios dirá.

Esta conducta no agrada a «El Correo Español» ni a «El Siglo Futuro», germanófilos furiosos el primero, y decidido, aunque con menos ruido, pero con mucha intensidad el segundo. Carlistas e integristas se pronuncian por Alemania con la misma claridad que sus congéneres de 1870, lo que constituye un signo de que germanófilos son los jesuitas, sus amos e inspiradores, que seguramente imponen su opinión a toda la Iglesia, es decir, al sacerdocio.

Este, por su parte, anda también dividido: la fraileira, por Alemania; el clero secular... reservado, no ve claro, no desea un triunfo del imperialismo, por si trajera aparejado el de la fraileira y el jesuitismo, enemigos de la secular clase, que lo que en definitiva desea es vivir tranquila sin competidores que la deshonren y la vejen, así sea Mahoma el que de encima se los quite. Del mismísimo Confucio, cuanto menos de Lutero y del káiser, aceptarían, a su vez, frailes y jesuitas, Santa Sede y prelatura, la hegemonía política-religiosa con que sueñan.

Eso sí, cogidos aparte y en el seno de la amistad, los mismos frailes y algunos curas que aparecen germanófilos, confiesan que temen una victoria decisiva del imperialismo; ¿por qué? ¡Ay! Porque entonces los inferiores de la fraileira, del jesuitismo y del clero volverían a ser tratados como esclavos, condición que nadie quiere para su persona.

Puntualmente consignamos las impresiones que recibimos en la propia fuente, hablando con unos y con otros, ya que en todos los oídos no faltan amigos míos más o menos disimulados.

Por ejemplo: ayer un cura que pasa por carlista y acaso lo sea, reprochaba en mi presencia la chulesca táctica de «El Correo Español», germanófilo tan rabioso que, leyén-

dolo, dan ganas de que Alemania sea vencida. Se lo conoce que miente a la descarada, me decía el clérigo.

—Mire usted, lo que ha dicho sobre sus correspondientes, negando que los tengan los demás periódicos, subleva e indigna. Yo le desearé a usted lo que hay sobre eso.

—Hombre, me gustaria saberlo.

—Simplemente, que un amigo de don Jaime, uno o dos o tres, que él tiene muchos en el extranjero, gente bien informada, antiguos militares y hombres versados en la política por hallarse bien relacionados; para complacer a don Jaime, que se lo ha rogado, envían a «El Correo Español» correspondencias tendenciosas en francés; aquí las traducen y las dan como obra de los fingidos correspondientes.

—No lo veo improbable.

—Es seguro, sin que falte algún legitimista francote que también escriba sus cartitas. A esto se añade la descarada inventiva embustera de los redactores, que a todo trapo mienten y se quedan tan frescos. Sea; pero ¿qué necesidad tenían de calumniar a los demás periódicos diciendo, a sabiendas de no ser verdad, que carecen de correspondientes?

—Querido, el perro chico, la tienda de enfrente... El carlismo nunca ha sido leal adversario, ni fiel amigo, ni buen compañero de nada. Por eso me apena ver que a lo mejor periódicos republicanos llamen a «El Correo Español», que los abrasaría vivos si pudiera, el simpático, aunque adversario colega. ¡Simpático! ¡Y Vázquez de Mella también simpático, gran orador, sabio, culto...! ¡Así cayérais en sus manos, majaderos! A no ser que aquí todo sea una farsa de compadres sin convicciones en uno y en otro campo... Si así es, que se diga y acabemos: abajo el biombo y las caretas.

Otro cura, que ha sido fraile, me llamaba la atención sobre la enemiga de «El Correo Español» y de «El Siglo Futuro» contra los belgas, tan católicos. «El Siglo» llega hasta decir que son falsos católicos, que deben su nacionalidad a una traición al catolicismo en 1830; y ambos periódicos, desfigurando con mentiras repugnantes el derecho internacional, sostienen que Bélgica debió dejar paso a los alemanes para Francia: es el colmo del mentir. ¿Y así creen favorable al catolicismo?

Y la Iglesia oficial? Su actitud eueca nada tiene de honrada ni de gallarda.

Aquí ya han empezado algunos predicadores a hacer la causa de Alemania en sus sermones, hecho que acaso ignoren el obispo de Madrid y otros mitrados, y caritativamente se lo denuncio desde esta crónica; merece una medida de rigor, porque entraña sus peligros y sus odiosidades, ya que a la Prensa se le ata muy corto sobre este particular.

Se ha mandado hacer rogativas por la paz, esto de oficio, por cumplir y sin que le dé frío ni calor a nadie; son fórmulas vacías y desacreditadas: mejor fuera haber rogado a Dios que no se encendiese la guerra. ¡A buena hora letanías!

Pero allá arriba, en las alturas de la teogracia católica, ¿cuánta pequeñez! El papa se ha exhibido con una triste exhortación de lo más vacío, incoloro e insignificante, cual si quisiera demostrar que Dios no ha querido dotar a la Iglesia del gran pontífice que en estos momentos necesita, sabio, muy hábil y valiente; una gran figura como la de Gregorio el Magno. León XIII, que no era tan grande como se le presentaba, seguramente habría hecho algo más resonante.

Desperdicia, por su torpeza insignie, el papado, una ocasión cual no se da de rehabilitarse ante el mundo, cumpliendo a la vez con su misión religiosa. Nadie como el papa, que ya no es rey, pero preside un enorme contingente de cristianos, para haber salido con valor a la defensa de la paz y del derecho holla-

do por la fuerza de insensatas ambiciones. Esta actitud esforzada hubiera producido su efecto, si no entre los poderosos beligerantes, en la conciencia del mundo, como todo lo que es atrevido, noble, desinteresado y valeroso.

Desgraciadamente, no se ha sabido disimular que el verdadero despo pontificio, que se cifra en ver a los austriacos, unidos con los alemanes, entrar armados y vencedores en Roma, deshacer la unidad de Italia y devolver al papa unas cuantas leguas de tierra en la que sea rey de nuevo; esto le consta al mundo entero, y de ahí que no se haya hecho caso alguno, ni aun para censurarlo, de un documento insustancial, sin duda hecho por cualquier jesuita o jesuitante mercenario del Vaticano, sólo por llenar de cualquier modo el expediente: así le cree ya todo el clero y lo lamenta con razón.

No era eso lo procedente; era una vigorosa protesta contra las brutalidades de la fuerza y las ambiciones imperialistas; era un grito de la fe y del amor en pro de los pueblos sacrificados como rebaños en aras de ambiciones y codicias, de las que no participan. El papa ha debido fijar los términos del derecho, el concepto del verdadero patriotismo y aun del uso de la fuerza. Al mismo tiempo, declarar quién tenía razón ahora, si la tiene alguno, y quién no tenía otra que la muy odiosa y anticristiana de la espada. Y todo esto en frases vibrantes, calurosas, profundas, que conmovieran al convencer y que no tuvieran objeción posible.

No habrían tenido en cuenta, es cierto, los fuertes de la tierra, estamación, pero sí la humanidad, que habría dicho: «El papado cumple con su deber y dice la verdad, no dejando que se lo adelante el socialismo; por su boca ha hablado el derecho; ahí están la verdad, la justicia y el amor». En las grandes momentos las grandes acciones, o quedar hecho un guiñapo ante el mundo todo.

Pero, es claro, la Santa Sede, más que ideas, convicciones y sentimientos, lo que alimenta y representa son intereses, lo más antievangelico que existe, el manantial de los más bajos miedos egoístas. Intereses en Alemania y con Alemania, en Austria, en Francia, en Inglaterra, en Bélgica, tan católica y por el papa hoy abandonada sin una palabra de aliento para su valor, o de pesar por su desdicha. Intereses como una corte cualquiera, minucias terrenales, ambiciones no menos desmedidas que las imperialistas.

Nada le importan la fe, la religión, la moral, las ideas; sólo de formas vacías se preocupa, y en el fondo, de dominio y de dinero, impuro lastre de pequeñeces que impide ser grande y elevarse sobre la miseria terrenal para hablar con valentía en pro de altísimos y puros ideales en nombre de Dios y en auxilio de los hombres; he aquí la verdad pura y la causa del tremendo fracaso padecido por la Santa Sede, que se ve despreciada como el más insignificante filosofastro que hablara en nombre propio y en pleno desierto.

¡Qué exhortación la de Pio X tan insignificante y tan vulgar, tan pueril! ¡Cómo decían instituciones que se dicen muy grandes y están huera, como los árboles carcomidos!

UN CLERIGO DE ESTA CORTE

ROGAMOS A NUESTROS CORRESPONDENTES Y SUSCRIPTORES DE PROVINCIAS QUE, PARA CUANTOS ASUNTOS SE RELACIONEN CON LA ADMINISTRACIÓN DEL PERIÓDICO, SE DIRIGAN A LA CORRESPONDENCIA AL SEÑOR ADMINISTRADOR DE «EL RADICAL», A FIN DE EVITAR DILACIONES ENVIANDOLAS POR OTRO CONDUCTO

La guerra en los aires

Cómo han de maniobrar los aeroplanos en la lucha actual

Friedrichshafen

¡Ah! He aquí de nuevo Donaneschnigen, el confluente del Vutach, Fürstberg y su residencia imperial. Estoy en país conocido. Pero ahora he de dirigirme al Sud, hacia lo desconocido, sin tener ya por guías a los Zepelins.

Según mi mapa, Friedrichshafen está a 34 grados con relación al eje del Danubio. Consulto mi brújula. He aquí mi dirección general de ruta asegurada. Ya estoy tranquilo; ya puedo subir por encima de las nubes sin temor de perderme.

El cielo sigue azul, aunque sembrado de nubes blancas, que vuelan aisladas las unas de las otras. Yo subo desde hace algunos minutos para ganar su zona y servirme de ellas como de pantalla.

Cuando mi avión penetra en la masa blanca, siento siempre la misma impresión desagradable de frío, como si una capa húmeda y blanda me envolviera durante algunos segundos.

Todo se esfuma a mi alrededor. La ametralladora pierde la precisión de su forma; las esteras del altímetro y de la brújula son apenas visibles. La hélice gira con un ruido extraño, muy sordo.

Después la bruma se aclara. Y bruscamente se inicia la salida de la nube, la reaparición del sol cálido, del cielo azul, de la tierra. ¡Oh! Sí hay un enemigo terrible, solapado, contra el cual es la lucha imposible para nosotros, es la bruma, la bruma traidora que llena el cielo y se arrastra a ras de tierra, encubriendo los obstáculos, contra los cuales va a estrellarse el avión.

Por el contrario, las nubes aisladas que vuelan altas por el cielo, las nubes de flanco, redondeadas, de volutas blancas, son amigas del piloto militar, preciosos auxiliares suyos.

Son los bosques del aire, los árboles y las matas, detrás de las cuales se oculta el avión en campaña, progresando, avanzando invisible, por las ventanas que se entreabren, alcanza al enemigo.

Esto es lo que yo hago durante mi marcha sobre Friedrichshafen.

De vez en cuando, por un hueco entre dos nubes, ya diviso una villa férrea, una ciudad. Busco su nombre. ¿Eugen? ¿Neuzingen? Pero, en una echanada, acabo de ver hacia el Sud una larga mancha brillante. Parece un

brazo de mar que brilla al sol. ¡Será el lago de Constanza!

¡Ya!

Pero si hace quince minutos apenas que he dejado el Danubio.

Estoy inquieto. ¡Habré incurrido en un error de ruta! Miro el mapa.

No hay duda. Es el lago de Constanza, que hunde en el llano de Francia las dos mangas estrechas del Ueberlinger-See y el Unter-See.

He aquí, en medio de la manga del Sud, un pequeño punto negro: es la isla de Reichenau.

¡Reichenau...! ¡Las Glosas...! ¡Los monjes...! ¡Todos los recuerdos clásicos de la historia galorromana!

Y allá abajo, aquella aglomeración a caballo sobre las dos márgenes del brazo de mar, es Constanza, la antigua ciudad! Me he tranquilizado. Estoy en el buen camino.

He alzado un nivel de marcha hasta 2.000 metros y, a medida que avanzo, se extiende ante mis ojos el lago, hasta perderse de vista. Detrás de él, el panorama de los Alpes de Baviera, del Tiro, oculo hasta ahora por una nube, aparece majestuoso, inolvidable.

Los glaciares de Gatzthal, de Bernina, brillan con millares de luces como otros tantos diamantes engarzados en las montañas.

¡Es un espectáculo fantástico!

En cualquier otro momento me habría llenado de admiración, ahora, apenas si lo miro, tanto me absorbe lo que pasa debajo de mí.

A lo largo de la orilla este del lago, sobre sus bordes, aparecen apretados numerosos puntos blancos, hoteles y quintas de recreo. Luego, en la lejanía, se destaca, brillando al sol, una ciudad importante: debe de ser Friedrichshafen.

Yo, atisbo por la mirilla inferior, situada bajo mis pies.

Cerca de la orilla del lago, diviso grandes espacios libres, construcciones rectangulares alargadas, otras más pequeñas, vías férreas que circulan alrededor, techos enristalados que caballean humaredas que suben del suelo.

Es, seguramente, allí.

Inspecciono con los gemelos. Y ya distingo las grandes portadas metálicas de los hangares, los rieles sobre los cuales se deslizan los carromatos que conducen las barquillas de los dirigibles para entrarlas en los hanga-

res, puntos negros que se agitan; probablemente una compañía de aerostación.

Desgraciadamente, no veo rastro alguno de los zeppelines sobre el terreno.

¡Demasiado tarde! Ya los han debido entrar.

¡Ah! Sin embargo, distingo todavía el extremo del lienzo amarillo del último, desliziéndose hacia el interior.

No puede quedar duda alguna.

Me encuentro encima de los talleres Zeppelin, en el corazón de la aeronáutica alemana.

No puedo apartar mis ojos de aquel cuadro de terreno, de donde han caído, desde hace veinte años, tantos cruces aéreos, tantos dirigibles colosales, orgullo y esperanza de Alemania, que partieron hacia las fronteras del Rhin, hacia los mares Báltico y del Norte, frecuentemente para no volver.

Abajo todo parece tranquilo.

Sin duda no me han visto ni oído acercarme, pequeño punto negro, perdido entre las nubes. Todos tienen embargada la atención por la llegada de los dos zeppelines, y todos están, por otra parte, convencidos de la derrota de la escuadrilla francesa.

Las fábricas y los talleres no presentan animación extraordinaria.

Viendo esta calma, tengo como un remordimiento de descargar mis bombas de metralla, de arrojar la muerte sobre la tranquila ciudad wutemberguesa. Pero el remordimiento es pronto desechado.

Pienso en el bombardeo de París, realizado brutalmente la noche anterior. Pienso en mi escuadrilla, en Wassigny, que duerme entre los pinos de la Selva Negra, y en la frase del general Servance:

«Pagarán doble, por París y por Nancy».

¡Sí, es preciso que paguen!

El tiro ha durado en total cuatro minutos. Mis primeros disparos de tanteo han caído sobre el equipo de soldados de aerostación que acababan de meter el segundo Zeppelin.

Azormiento bajo el ataque imprevisto, desbandada, carreras locas de los puntos negros.

Yo he continuado el tiro, descargando mi primera serie de bombas sobre los hangares números 2 y 3, cuyas portadas, aún abiertas, me indicaban el refugio de los dos zeppelines.

¡Oh! No me hago ilusiones sobre la eficacia de mis bombas.

Hundimiento de techos, derrumbamiento de vigas, que tal vez desgarran al caer la envoltura de los dirigibles, hiriéndolos momentáneamente fuera de uso. Es todo lo que puedo esperar.

Desde mi llegada, he renunciado a hacer explotar con granadas incendiarias los dirigibles que acababan de entrar en su abrigo.

En cambio, por el lado de los talleres, para los cuales he guardado mi última serie de explosivos, tengo una agradable sorpresa.

El resultado supera mis previsiones. Mis primeros proyectiles han caído sobre techos enristalados, haciendo más ruido que daño, sembrando más espanto que muerte a su alrededor.

Pero, con gran estupefacción mía, he visto de pronto surgir una humareda negra, espesa de los edificios bombardeados.

Después han aparecido grandes llamas. Sin darme cuenta he debido de dar sobre uno de los almacenes de reserva de esencia y de materias inflamables.

Empujado por el viento que sopla con fuerza, el incendio, localizado al principio se extendiendo poco a poco.

Su círculo de fuego se ensancha y roe edificio por edificio.

Parece que avanza al asalto del primer hangar que está próximo.

¿Lo alcanzará?

Mi corazón salta de alegría a esta idea. Porque, además de nuestros dos fugitivos de París, los otros hangares contienen, según los informes de nuestro servicio de espionaje, dos formidables unidades de 30.000 metros cúbicos, dispuestas a partir.

Decididamente, la suerte continúa favoreciéndome en esta campaña. Este incendio va a hacer por sí solo tanto como muchas escuadrillas, aniquilando fábricas, talleres, zeppelines; deteniendo por dos meses las reparaciones de dirigibles alemanes.

Y con el corazón henchido de alegría salvaje, yo miro y saboreo mi venganza, pensando en las camaradas caídas, en el ataque ineficaz de Nancy, en la escuadrilla M. E. incendiada, en el bombardeo de París... en fin, mi pobre L 3 dehecha, acribilada y dispersa sobre el suelo alemán.

Abajo, las llamas rojas avivadas por el viento, empiezan a lamer el primer hangar.

¡Sí, es el desquite aéreo que comienza!

Algunas balas silban a mi alrededor. Los aerostáticos alemanes se han repuesto y hacen fuego. Hay que lanzarse.

Pero en el momento en que, al terminar mi primera vuelta para tomar el camino del sudeste, aparto por primera vez mis ojos del suelo, veo con estupor en el cielo, frente a mí, una línea de puntos negros...

Son aviones...

Absorbido por la puntería y por la maniobra de mi tiro, no los he visto llegar.

Están a 3.000 ó 4.000 metros; pero se agrandan rápidamente y parecen que avanzan directamente sobre mí.

¿Qué serán? ¿Franceses ó alemanes?

Yo estoy perplejo.

Veamos. Seguramente no son aviones de la L 3. Brimon ha partido para Fribourg. Cuanto a Boissieu y Hablu, ¿cómo habrían encontrado a su vuelta de Voos mi rastro a través del Wurtemberg?

Escuadrilla francesa, lanzada detrás de nosotros para apoyar nuestra persecución en caso de peligro?

Tal vez. Pero esto me parece improbable. Voy a esperar prudentemente sus señales.

Los aviones se agrandan cada vez más. Para descubrir sus intenciones y prevenirme, a todo evento, trazo insensiblemente hacia el Oeste una línea de retirada.

¡Diablo! Es lo que yo suponía. Toda la línea de aviones se ha lanzado en la misma dirección. Indudablemente vienen contra mí.

Yo asciendo poco a poco a su altura y, empujado por el viento del Sud, continuo apartándome, sin dejar de vigilarlos.

Ya no hay duda. Acabo de identificarlos de una manera absoluta con los gemelos: Kélice delante, cola carenada, alas recortadas en forma de V. Son alemanes: biplanos Albatros-Taube, de formas características, bien conocidas.

Sin esperar más he inclinado mi timón de dirección a la izquierda, abandonando el lago de Constanza y marchando directamente, por encima del territorio suizo, hacia el Rhin y Belfort.

¿De dónde puede haber salido esta escuadrilla alemana? ¿De Colmar? ¿De Ulm? ¿De Estrasburgo?

MARCO GOUVIEUX

(Continuará.)

Ayuntamiento de Madrid

Dos cuentos del P. Ferrándiz

La notable publicación cuentista «El Cuento Popular» que edita el Sr. Esán, nuestro querido amigo, creador también de «Las Ocurrencias», «El Mundo Galante» y de otras, inserta en el número de hoy, lunes 17, un cuento debido a la pluma de nuestro «pater» y titulado «El castillo del ensueño».

Es una sencilla, pero interesante narración de corte romántico, no exagerado, ni con exceso lírico; hondo, sí, en el pensamiento y esmaltado de bellos pensamientos y grandes síntesis ó verdades, algunas amargas, ninguna pesimista.

Se trata de un caso de mental desdicha en hermosa mujer desgraciada en la elección de su amado y que con su pasión vive soñando allí en una morada señorial de provincia del Norte. Hay, pues, algo de estudio, algo de breve y sin pretensiones, al mismo tiempo interesante en sí mismo y por los episodios de la narración naturalmente dramática. Ella da ocasión al autor para enunciar trascendentales ideas de varios órdenes morales y para delinear en derredor del tipo de la protagonista otro de bastante relieve y el de un fiel servidor todo corazón y lealtad.

Con tan pocos elementos, el autor ha construido una novela corta, muy agradable, tranquila, llena de interés y que dulcemente hace pensar y sentir al lector que, una vez comenzada, no la dejará hasta el final, que en manera alguna se adivina, como tampoco los diversos hechos que forman el relato.

Este se desarrolla en nuestro tiempo, allí hacia el promedio de la Restauración alfonseca, puesto que uno de los personajes pertenece a los fueros, y otro, episódico, un río de este es cura trabuacero, que por influencias carlistas llega a canónigo después de regentar una parroquia; en todas las épocas está posible lo poético y romántico, mientras haya pasiones en el corazón humano.

La novela ha sido deliciosamente ilustrada por hábil mano, que la ha comprendido a la perfección, lo que va siendo cada vez más raro en este género de publicaciones.

«La doncella viuda, ó buena obra con fin bueno» se titula el otro cuento publicado el domingo 16 en «La Novela de Bolsillo», y también ilustrado como todos los de esa preciosa y lujosa revista, cada día mejor recibida del público.

Este cuento del padre Ferrándiz es de carácter ligero, un tanto realista, no mucho, lo que permite el credo artístico de nuestro «pater» amigo, para quien lo real ha de servir de motivo de lo ideal, y en efecto, en esta simplicísima narración de un episodio acaecido en la imperial Toledo de 1602, en los años de Carlos IV, el autor presenta otro estudio de psiquis femenina, otro tipo de mujer muy distinto y acaso no menos delicado, é ideal que la heroína de «El castillo del ensueño».

La viuda doncella vive en el medio ambiente toledano de aquellos días de catolicismo decadente, ya influido por las ideas revolucionarias y por el filosofismo francés, catolicismo de pura forma y de rutina que cubría con tanto como el de hoy una inmoralidad profunda.

Al padre Ferrándiz le sirve este marco para realizar en la protagonista las consecuencias de aquel estado moral y mental, y así como en broma revueltos en el magín nada culto de una mujer buena y nada tonta exhibe palpantes los problemas primordiales del orden religioso ligados a las preocupaciones de la época y a sus efectos en la mentalidad que a pesar de ellos siente el latigazo de la razón y de la lógica.

Hay en esta narración detalles resplandecientes, delicados, trascendentales; pensamientos, análisis psíquicos de buen observador, aunque expuestos al desgaire, como el que no dice nada, y hay un pasaje, un sueño de la protagonista que sorprenderá al lector la riqueza de su inspiración fantástica y al mismo tiempo rica en preciosas notas de realismo molesto de religiosas preocupaciones; una escena muy genial, originalísima, pintoresca y felizmente delineada.

La parte material, excelente como todas las de la «Novela de Bolsillo», cuya «Emoción» se esfuerza la indecible por dar a su publicación toda la amenidad y belleza que permiten los adelantos modernos.

SIGUE LA RACHA

Las vacas tísicas en Tetuán

Esa raza de seres poco escrupulosos que se dedican al «simpatico» comercio de comprar reses enfermas, para después de sacrificadas venderlas como buenas, resulte lo que resulte, intentaron el miércoles dar un golpe de gracia, que les fracasó, gracias al celo de unos valientes conejales que tomaron como debe tomarse estos asuntos de sanidad.

Don Antonio Povedano, concejal del Ayuntamiento de Chamartín de la Rosa, a cuya demarcación pertenece el pueblo de Tetuán de las Victorias, vió el citado día que a las once de la noche ingresaban en el matadero público de aquella localidad dos vacas que no por su aspecto ni por la hora daban señales de ser unas manzanillas.

Dejó hacer el edil, para que la presa no se escapase, y una vez en la ratonera, se presentó al guarda del matadero, llamado Mariano Frutos, al que preguntó el por qué había autorizado el ingreso de aquellas reses, contestándole que lo había verificado porque tenía orden del comisario D. Manuel Martín.

No debió satisfacerle la respuesta, porque sin perder momento se personó en el domicilio del veterinario municipal, D. Gregorio Orozco, el cual dijo que desconocía la orden de aquel ingreso, y para evitar que se le juzgasen de tanto, y siempre celoso de su sagrada misión, secundado por el mencionado concejal y los testigos que acompañaban a éste, tomó las debidas medidas para evitar que aquellas alhajas saliesen del matadero para ser consumidas por el vecindario.

Al día siguiente, ó sea ayer, se presentó el técnico en el matadero, acompañado del Sr. Povedano y de los Sres. González Redondo, Jiménez, García y Cedeño, todos condecorados, reconociendo las reses y las vísceras, confirmando los temores de todos; esto es, que las vacas se hallaban enfermas, por cuya razón se ordenó la inmediata cremación de los animales.

Los referidos conejales, con un valor cívico que aplaudimos por ser poco común, y para evitarse de remordimientos, a la vez que obligar a que las autoridades tomen con entusiasmo este asunto, presentaron la correspondiente denuncia a la primera autoridad municipal de Tetuán.

«¿Qué dice a esto el Sr. Sanz Escartín? Ha llegado el momento, señor gobernador, de demostrar esas energías que demuestra en

su admirable circular sobre mataderos publicada en el «Boletín Oficial» del día 4 del corriente.

¡Quién son los culpables! Ni los conejales, ni sabemos quienes puedan ser; pero no nos cansaremos de pedir justicia, y no dudamos que se hará.

DE FOMENTO

Servicio hidráulico

Se ha dispuesto el estudio de abastecimiento de aguas potables a los pueblos de Arcos, Villaseca de los Reyes, Benicasin, Alfambra, Naval y Villamanrique.

Se han aprobado los presupuestos para estudios de abastecimientos de aguas de los pueblos de Alcalá, Suera, Adarón, Hoya, Gonzalo, Cistérniga, Torremormojón, Puebla de Castro, Jalón, Serradilla del Arroyo, Quinto, Azanuy, Santa María de Nieva y Perdigon.

También se aprueban los presupuestos para sondeos del pantano de Entrepeñas y para levantamiento del plano del canal de Castilla.

Han sido aprobados también el proyecto reformado del encauzamiento del río Sorribides, y técnicamente, el del pantano del Vado.

Se han recibido avisos en la Dirección general de Obras públicas de haber sido admitidos unos 550 obreros para trabajos hidráulicos.

Se está ultimando la tramitación para emprender numerosas obras de esta índole, en las que podrán tener ocupación gran número de trabajadores, con la circunstancia de hallarse aquellas distribuidas en casi toda la Península.

En breve se dará comienzo a varias obras que han sido subastadas recientemente.

Se aprueba el presupuesto para obras de defensa de Sevilla, ordenando su inmediata ejecución.

Se mandan librar 1.500.000 pesetas para las atenciones del tercer trimestre de las Juntas de Pantanos.

Se aprueba la modificación de la distribución del crédito para el Canal de Aragón y Cataluña, con el fin de poder proporcionar trabajo a gran número de obreros.

Ferrocarriles

Se aprueba el proyecto de ferrocarril estratégico de Puertollano a La Carolina, ordenándose se proceda con toda urgencia a la tasación del mismo, con objeto de subastar inmediatamente la concesión de este ferrocarril, cuyo presupuesto de establecimiento es de 39.022.955 pesetas.

Se autoriza a título precario la instalación de vías para el tranvía de vapor desde la estación de Santullano en el ferrocarril del Norte, a las minas Pepita y Dolores. Con la instalación de esta vía se podrán extraer y transportar 500 toneladas diarias de carbón.

Con motivo del enorme trabajo que pesa estos días sobre el ministerio, se ha constituido en sesión de trabajo permanente la Dirección general de Obras públicas.

Para el señor Alanis

Es muy curioso cuanto está sucediendo en el pueblo de Pedrezuela (Madrid) con el juez municipal, Eugenio de la Fuente, y el secretario, Cándido Sanz.

Propuesto Juan de la Fuente Martín para ejercer el cargo de guarda-jurado en varias fincas de particulares del citado pueblo, obtiene para ello, sin dificultad alguna, las certificaciones de buena conducta, expedidas por el alcalde de dicho pueblo, por la Guardia civil y cura párroco, así como también la certificación del Juzgado de primera instancia de Colmenar Viejo, en la cual consta que el citado individuo «no ha sido procesado por ninguna clase de delito, ni por concepto alguno».

Pero hete aquí que el secretario del Juzgado municipal, enemigo declarado de Juan de la Fuente, expide una certificación en la cual consta «que, examinado detenidamente el archivo del Juzgado municipal, no aparece sentencia alguna contra aquél, constándole por ser público, que a dicho señor se le han seguido dos juicios, uno por hurto de leña y otro por hurto de mies, sin que pueda manifestar si se dictaron ó no dichas sentencias».

Como puede verse, el caso resulta bien extraño, pues no se comprende que siendo este secretario enemigo de Fuente, de ser ciertos los repetidos hurtos que cita, dejara de consignar en los libros las notas correspondientes, para conocimiento de propios y extraños.

Esto nos induce a creer que es falsa totalmente la imputación que se hace por Cándido contra Juan de la Fuente, pues de ser cierto que se han seguido contra él dos juicios por hurto, ya hubiera tenido buen cuidado el célebre secretario de hacer las anotaciones necesarias en el libro correspondiente.

Luego si estas anotaciones no existen, claro es que el flamante secretario hace constar en la certificación hechos falsos, con grave perjuicio del honrado obrero Juan de la Fuente, y aunque nada de esto escapará a la perspicacia y buen tacto del Sr. Alanis, nos permitimos llamar su ilustrada atención sobre el caso relatado, a fin de que haga entender a los desafortunados juez y secretario municipal de Pedrezuela que no tienen derecho a inflamar a un hombre honrado, por el solo hecho de impedir que desempeñe un cargo para el cual ha sido designado por varios propietarios de dicho pueblo.

En cuanto al citado Juan de la Fuente, le aconsejamos se quele por injuria y calumnia ante el Juzgado de instrucción de Colmenar Viejo, contra el juez y secretario, que tan descaradamente faltan a la verdad por el solo capricho de entorpecer el expediente incoado para ser nombrado guarda-jurado de dicho pueblo.

Apertura solemne del Canal de Panamá

(POR CABLE)

NUEVA YORK, 16.—La zona del Canal de Panamá ha celebrado hoy la apertura del canal con una ceremonia puramente local.

El vapor americano «Acón», engalanado con las banderas de todas las naciones, y llevando a su bordo al gobernador de la zona, al presidente de la República del Panamá y numerosas personalidades americanas, atravesó las esclusas en una hora y diez minutos.

Después, otros muchos navíos pasaron también por el canal.

«EL RADICAL» VENDESE EN CORUÑA EN LA LIBRERÍA DE LINA PÉREZ

Desde Montpellier

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Si vis pacem para bellum.

A última hora ha tenido Francia que poner en práctica el consejo latino que encaja estas líneas.

No quería el Gobierno de esta República la guerra; no la quería la inmensa mayoría del país; acaso no consideraban llegado el momento de la «revancha» sobre Alemania; deseo que, cediendo a un espíritu de estrecho chauvinismo, venía constituyendo el nervio de una política nacional.

Francia ha sido la última en proceder a la movilización militar. Aun ayer en las fronteras que Alemania la separan, sus soldados permanecían a la distancia de ocho kilómetros, mientras los alemanes tenían puesto un pie en los mojones que la frontera franco-alemana señalaba, y el otro en territorio francés. Los más exaltados socialistas, coincidiendo con muchos socialistas, han abogado por la paz con la vista puesta en Francia y en la tranquilidad del mundo.

Es de aplaudir que el sentido común haya predominado esta vez ó impuesto cordura a un pueblo tan impresionable como el francés.

He de hacerle esa justicia, y se la hago gustoso.

Francia no va a la guerra por desearla; acaso no juzgaba llegada la hora; acaso quería afirmar su reconstitución interna; robustecer sus finanzas; adiestrar mejor a sus hijos en las artes de la paz...

Dispensen los lectores de EL RADICAL que conserve inédito mi prometido artículo ofreciendo una solución práctica en el asunto epinós de Alsacia y Lorena con relación a Francia y Alemania.

No es esta hora de invocar el derecho, ni de venir con abstrusas fórmulas de filosofía. ¡Quién va a hablar de eso cuando Krupp ha pedido la palabra!

Porque la guerra europea, a la hora de ahora, aparece como inevitable.

Así lo ha querido Austria, la gran bandolera, que ha reconcentrado, para lanzárselo al rostro a Serbia, todos los rencores clericales, todas las demencias seniles de su emperador, con un pie puesto ya en la fosa; así lo ha querido Alemania, la que pudiendo ser la Atenas moderna cifiendo su frente con el mito y el laurel, ha preferido empuñar el látigo de los verdugos y convertirse en azote de Europa.

Dejemos que hable la fuerza por la boca de los cañones; dejemos que naciones que castigan en sus respectivos códigos el robo, el saqueo y el asesinato, roben, saqueen y asesinen en montón. Dejémoslas.

Va a ser un espectáculo único, como otro no presenciaremos los siglos, la acometida de millones de hombres armados despidiéndose como fieras. ¡Quién se hubiera atrevido ni a soñar siquiera en el hermoso aunque terrorífico cuadro de toda una flota de acorazados saltando por los aires al impulso bárbaro de torpedos y minas para sepultar en el fondo de los mares miles y miles de hombres, una millonada invertida en aquellas ciudades flotantes!

¡Qué humanos ojos han contemplado espectáculo semejante al de una lucha en los aires entre aeroplanos que lanzando bombas y dinamita arrasan en momentos ciudades enteras, y que luego se persiguen entre sí como el milano a la alondra, desplomándose carbonizados en el suelo!

Dejemos que los pueblos cultos se asesinen; dejemos que en furiosa lucha cuerpo a cuerpo, se degüellen como fieras, se despedacen como tigres.

La civilización no va a perder nada en ello.

¡Que va a quedar un millón, dos millones de hombres fuera de combate!

¡Qué importa! Uno, dos millones de fieras menos.

En la batalla de Issus, trescientos treinta y tres años antes de la supuesta venida de Cristo, perecieron 110.000 hombres del ejército de Darío.

Quedaron todavía hombres, las mujeres parían siempre, y parirán más desde ahora, suprimidos por la ciencia los dolores puerperales; pues en la batalla de Telamone, doscientos veinticinco años antes de «nuestra era», los romanos asesinaron a 40.000 galos.

Y no faltó primera materia para la muerte: en la batalla de Cannes los cartagineses mataron a 70.000 romanos.

En la batalla d'Aix (Provença), ciento dos años antes de la fecha en que se hace venir al mundo al «Redentor» del género humano, los austro-alemanes perdieron 200.000 hombres, según el testimonio de Tito Livio, Eusebio, Eutropio y Pablo Orosio.

Venido el «Redentor», en 1709, después de la batalla de Malplaque (11 de Septiembre), el campo quedó cubierto por 30.000 muertos.

En la batalla de Moscú (7 Septiembre 1812), Napoleón perdió 30.000 hombres y los rusos 60.000.

Hay, en la lucha que se avecina, que superar, que aventajar los fastos de la historia de las matanzas humanas.

Habremos de consignar los muertos por millones; será preciso decir que el Danubio perdió su color azul enrojecido por la sangre humana.

El ideal está en aplicar a las artes de la guerra los descubrimientos científicos, las conquistas de la ciencia para hacer felices a los hombres.

Trescientos mil habitantes de una ciudad pereciendo en un minuto por asfixia gracias a una intoxicación del aire, producida por algún Edison guerrero; París con sus dos millones y pico largo de habitantes electrocutados por una hábil manipulación de las ondas hertzianas; Londres con sus cinco millones de vecinos bailando en los aires un rigodón macabro, a impulsos de la explosión de una mina cargada con dinamita; San Petersburgo con su millón y medio de petersburgueses ahogándose en el Niemen con la última estrofa del himno al zar en la garganta; y Austria-Hungría, el Imperio arlequinés, pereciendo mientras invoca al Todopoderoso que dá la victoria a sus armas, representadas en su blasón por aves de rapina, como heráldico ultraje...

Eso es lo que requiere, lo que exige, lo que impone la guerra europea que se avecina.

Téngase en cuenta que disminuir es empequeñecerse; que empequeñecerse es caer, y aquí, ahí, allí, todos queremos ser grandes hasta... en el crimen.

Y acabada la guerra, porque ya no quedan combatientes, venga un alma de humano que coja y ate en ristra de galeotes a los soberanos supervivientes y lívelos al palacio de la Paz, a sus expensas levantado en La Haya.

No faltará una madre desclada que, nuevo Sansón, derrumbe el templo sobre las cabezas de los poderosos.

Después de esta guerra habremos acabado

con las guerras, ó tendremos que decir, con el filósofo antiguo:

Homo homini lupus.

Cristóbal LITRAN

Montpellier, 2 Agosto 1914.



Ocho novillos desecho de tonta y defectuosos del conde de Trespalacios, hoy propiedad de D. Matías Sánchez, de Salamanca, para Eusebio Fuentes, Agujetas, Alcalaño y Bonarillo.

La entrada no pasa de regular, y la tarde es buena.

Y vamos al toro

PRIMERO

«Salerito», negro bragao, gordo y bien colocado de defensas.

Fuentes da en tres tiempos una serie de verónicas, resultando algunas muy buenas, las menos, y medianas las restantes, las más, luego el chico de Torrijos larga unos cuantos capotazos por bajo, muy en su punto, y al terminar un recorte tiene que abandonar la paños y tomar al galope un burladero.

El toro es bravo, aunque sin gran poder, haciendo toda la pelea de varas en un mismo tercio.

Bonarillo hace quites muy bonitos, que se aplauden. Eusebio Fuentes toma voluntariamente garapulos, y al vulgar cuarteo coloca un par bueno. Repite con otro lo mismo, previa una salida en falso, terminando el tercio Carmonita con un par aceptable.

Fuentes hace con la flámula una faena movidísima y tonta, dando un solo pase a favor de las tablas, que mereciese el calificativo de bueno.

Con el estoque, mal. Un bajonazo y a casa. (Pitos.)

SEGUNDO

«Perito», negro bragao, bien colocado, con cara de viejo.

Un «fo» montado en una jaca blanca pincha a «Perito» en la misma tripa, y seguidamente se la Agujetas a torrear de capa aceitadamente, terminando con un recorte céntrico que se ova. (Pitos.)

Cumple bien el conado, demostrando poder, ocasionando sendos trompazos a los «picapedreros».

Los espadas se lucen, actuando de providencia Cuco; en el segundo tercio pone dos buenos pares de banderillas, quedando en cambio muy mal su compañero Sastre.

Brinda Agujetas, y al tercer pase, torreado con la mano izquierda, sale cogido sin consecuencias, haciendo el quite el banderillero Cuco.

Los maestros, en la higuera.

Sigue Agujetas torreado con ambas manos, sufre achuchones sin cuento, hace el ridículo, y a nosotros nos hace pasar un mal rato.

Entra a matar en mal terreno, y clava el estoque delantero y caído, terminando su labor con un descabello. (Palmas y pitos.)

TERCERO

«Consejero» (1 de qué!), berrendo en negro y con regulares defensas. De salida, camina por sus respetos y el llo y el panico comienza al desmontar tres caballos andantes. Sigue el fo, el pollo de Alcala, sin saber qué hacer, y las ovaciones y las oreja provincianas.

«Consejero» es noble, odioso y bravísimo, sin que nadie aproveche estas condiciones del bruto. Los de «campes» aprietan con exceso, y solo Bonarillo se adorna.

Agujetas pasa a a enfermería, y salta a tapiz el pollo Fuentes.

Alcalaño coge las cortas, como en Villabuita de Abajo, y en tercios del 8 entra al cambio, no cambiando por dar demasiada salida a «Consejero». Quiere repetir...

La monada purgante, por no colocarse en suerte... tercer golpe con sus correspondientes jipios y naranjas, ¡claro! después de media hora, tiene que soltar los palitros que para que los cojan los peones.

Cerrajillas y Martitos dejan tres pares; buenos del primero, y con fiebre de 400 grados del segundo.

El niño de las de García, ó sea el «fo» de Alcala, comienza por un pase por alto, de los de «pasatonto», y sigue distraído y bolero, sin sujetar ni castigar al bruto, que se le cuela, una de las veces viéndose cuasi pétreo.

Al hilo de las tablas del 8, un pinchazo por el que el tribunal le damos notable, aunque no se lo merece, ¡debilidad humana! Y, so que el toro es un merengue de regalo. Extraña la espina, sigue el tope toro, perdiendo el rojo pañal en el segundo en vito. Otro pinchazo, sin querer pasar el fleto, y las orejas telegráficas, en estofado ¡mín tú este! Tercer pinchazo desde la plaza de los Mostenses, es decir, no, que en esta plaza se venden los productos de las gallinas, cosa que aquí no freímos. Y llega un aviso cuando da otra leve sangradura, y al segundo intento se muere el pobre «Consejero», aburrido de su suerte vil. (Pitos.)

CUARTO

«Pastor» de hombre, negro con bragas de pelo, de buen tamaño, gordo y con tipo de búfalo.

En los primeros capotazos parece que tiene el torillo algún defecto en la vista.

Después se erranca bien «Pastor» a unas verónicas que le ofrece Paquito Bonald, y que instrumenta el chiquillo con su poquito de gracia, ya que no con la debida quietud.

Mansurón y saliendo suelto, acepta el de Trespalacios cuatro convidadas de los montados, empujando en todas con poder.

Bonarillo brega con inteligencia durante todo el primer tercio, se adorna con arte en los quites y oye palmas.

Perdición y Rivera despachan el negociado de banderillas elevando el último un par superior, que se aplaude.

Bonarillo muletea por alto, distraído, sin poner arte ni gracia en la cosa, y sin recoger al estado, visitando toro y torero en la faena todos los tercios de la plaza.

Entrando con habilidad, mete Paquito todo el estoque un poquito trasero.

Acerta el descabello al segundo golpe, y la «dña Pastor». (Palmas y vuelta al ruedo.)

QUINTO

Regado el circo, se abre el portón de los

sustos y aparece en escena «Caramelo», rriendo en negro, salpica, mogón del dcho, muy bonito.

Después de limpiar el ruedo de estorbo, de dar unos cuantos sustos a los peones, presenta ante Eusebio Fuentes, quien se deca la deferencia obsequiándole con cuántas verónicas buenas, unos ferillitos lucidos y un recorte de tijerilla. Total, que espada fué aplaudidísimo.

Con mucho poder, pero con relativa brara, «Caramelo» se deja lancear en cinco acciones, desmontando cuatro veces a los castorcho y matando tres caballos.

En un quite se aplaudió a Eusebio Fuentes. Torrijos un par muy bueno; repite con otro cuarteo, aceptable, interviniente de nuevo para colocar un tercer par, bueno también.

Con la muleta empieza Eusebio Fuentes dando un pase por alto con la derecha, al que siguen uno natural y otro de pecho, con misma mano. Tres pases más, uno natural, dos por bajo, siempre con la diestra y el movimiento en los «pinreles», y media estocada pasadera, entrando Fuentes con habilidad.

Más pases vulgarotes, y una estocada alta haciendo mucho torero y toro.

Un intento de descabello, tocando algo saltando el estoque al callejón, no hiriendo nadie por milagro.

Otro intento, y otro para finalizar. (Palmas.)

SEXTO

(Por teléfono.)

«Conejito», cárdeno obscuro, mayor que los anteriores, bien puesto.

Despampana salda picador, matándole a balle después sacarle cofre todo equipaje. Una asquerosidad.

Agujetas bálase furlana, convirtiéndose luego plaza herradero, lidia infame, dirección nula. Público protesta gritando toda fuerza pulmones.

Bravo, poderoso, «Conejito» mata tres caballos, dando ocasión matadores lízcanse quites, sobresaliendo Fuentes.

Tercio banderillas, infamemente malo. Cuantos a peones debieron oírse misma Alemania no obstante cañonazos.

Agujetas muletea, sufriendo achuchones, utilizar mano derecha, por adelantado cornudo por este lado. Por izquierdo está bueno, no resultando bien cosa por desconfiarse é ignorancia diestro.

Media estocada buena, perdiendo Agujetas los avíos.

Cogida de Agujetas

Muletea de nuevo Agujetas, entra a matar da un pinchazo y sale cogido por la ingle pasando a la enfermería en brazos de los moños, al parecer, herido de importancia.

Fuentes requiere muleta y estoque, haciendo de faena, desconfiada, mala, para dar pinchazo, malo también.

Estocada alta, saliendo diestro apurado, muchas palmas, más de las justas.

SEPTIMO

«Redondo», negro bragao.

Comunican enfermería que diestro Agujetas sufre sólo fuerte paliza, sin herida de ninguna clase. Celebrámoslo.

Alcalaño torrea verónicas, perdiendo la trenos, lueándose en ejecución dos de ellas, buenas de verdad. Luego recorta, y al que hacerlo de nuevo cap

pozas facultades, pues aun en «astros» de primera magnitud dicho cartel dará siempre la nota de aburrimiento, por ser el torero, de suyo, arte de escasa novedad no reinando la competencia, que entusiasma al diestro y anima a los aficionados.

SOLIS

EN PROVINCIAS

Toros de Parladé, para Gallo, Gaona, Gallito y Madrid

SAN SEBASTIAN, 16.—Con una entrada buena se ha celebrado la corrida de esta tarde. Los toros de Parladé fueron grandes, bravos y poderosos. Tomaron sobre todos veintidós varas a cambio de diez y seis tumbos y siete jacos para el arrastre.

El Gallo estuvo destestable con estoque y muleta en sus dos toros, tirando de su repertorio de «espantas» y puñaladas en el cuello de los toros.

Remató a sus dos enemigos en medio de pitos estrépitosos y pidiendo el público, indignado, que se fuera y que lo llevaran a la cárcel.

Gaona, en su primero, toró bien de capa, muleteó valiente y remató con un pinchazo y una buena estocada. (Palmas.)

En su segundo, el mejicano toró primorosamente por verónicas y gaoneras, con arte y finura. (Muchas palmas.)

Después toma los palos y con su estilo de banderillero maestro, prende dos pares buenos. (Palmas.)

Brinda al público de sol y hace con la muleta una gran faena, emocionante, adornada y artística, instrumentando con elegancia y finura de buen terro.

El público, en pie, ovaciona con entusiasmo al diestro mejicano.

Gaona da dos pinchazos recibiendo, que se ovacionan, y termina con una superior estocada a volapié, que mata sin puntilla. (Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

El público silba al presidente por no conceder la oreja a Gaona.

Paco Madrid muletea con valentía a su primero, y lo echó a rodar de una estocada buenisima. (Ovación y vuelta al ruedo.)

El malagueño, en su segundo, después de valiente faena, da un pinchazo y media estocada superiorísima, de la que muere el toro. (Ovación.)

Joselito lancea movido a su primero, muletea empujando, sin rematar un solo pase, protestando el público; da dos pinchazos echándose fuera. (Pitos.) Y acaba con un bajonazo. (Bronca.)

En el último muletea Joselito por la cara, sin dejar pasar al toro ni una sola vez, y aprovechando una igualdad mete un bajonazo.

EN BILBAO

Gocho, Posada y Belmonte, con toros de Santa Coloma

BILBAO, 16.—La entrada es buena. Al comenzar la corrida empieza a llover.

Los toros de Santa Coloma, bien presentados y bonitos de tipo y bravos, cumplieron bien en todos los tercios.

Gocho muletea al primero sin lucimiento; da un pinchazo, una estocada corta y un descabello. (Palmas.)

Al segundo lo veronicea Posada con valentía, luciendo en los quites, lo mismo que Belmonte. (Muchas palmas.)

Entre muletea con valentía, aguantando tarascadas tremendas, y acaba con una estocada baja y media buena. (Palmas.)

Belmonte salda al tercero con seis verónicas paradas y un recorte enidísimo. (Ovación.)

Muletea Juanito confiado y valiente, con pases por bajo y de molinete; pincha dos veces y, yéndose de la recta, da una estocada de travesía. (Palmas.)

Al cuarto lo veronicea bien Gocho; clava tres pares de banderillas superiores; hace

con la muleta una faena valiente y adornada, con pases de molinete enidísimos y tocamiento de pines, y acaba con un pinchazo y media delantera. (Ovación y oreja.)

Usada lancea bien en el quinto, muletea sin lucimiento, da una estocada atravesada, y acierta el descabello al tercer golpe. (Pitos.)

En el sexto, Belmonte instrumenta tres verónicas y un farol, todo magnífico. (Muchas palmas.)

En la primera vara el toro recarga bratamente, llevándose al caballo y al jinete de extremo a extremo de la plaza.

El picador, defendiéndose, le hunde al bravo animal dos cuartas de palo en el morrillo, y el toro, sin poder ya, vuelve a acercarse dos veces a los del castreño.

El público, creyendo que la culpa es de Belmonte, chilla injustamente al trianero, mientras otros espectadores le ovacionan en señal de desagravio.

Belmonte muletea con brevedad, dolido por la injusta actitud del público, y mata de un pinchazo y media ladeada. (Palmas y pitos.)

EN GIRON

Toros de Veragua, para Malla, Torquito y Limeño

GIRON, 16.—Hay un lleno en la plaza. Los toros de Veragua, grandes, gordos y bravos, tomaron con poder veintidós varas, ocasionando diez y siete caídas y matando nueve caballos.

Malla muletea sin lucimiento al primero, mete una gran estocada, y descabella al primer intento. (Palmas.)

En el segundo muletea Torquito ceca y valiente, y agarra media estocada, que mata sin puntilla. (Gran ovación.)

Limeño lancea bien al tercero; muletea brevemente por bajo, y lo remata con una estocada hasta la bola y un descabello. (Ovación.)

Al cuarto lo veronicea bien Malla; con la muleta, aunque el toro está difícil, hace una faena valiente el valleciano, poniendo fin a su labor con un pinchazo, una estocada delantera y un descabello. (Palmas.)

Torquito, en el quinto, hace una faena de muleta valiente y artística, con pases de rodillas, tocamiento de pines y otros adornos, y la remata con un pinchazo y una estocada superior. (Ovación y oreja.)

En el último hace Limeño una faena laboriosa, quitándose de delante al enemigo con una estocada buena. (Palmas.)

EN CIUDAD REAL

Mazzantinito, Relampaguito y Manolete

CIUDAD REAL, 16.—Con buena entrada se celebra la primera corrida de feria.

El ganado, de buena presencia y bravo, cumplió bien en todos los tercios.

Entre todos los animalitos tomaron veintidós varas, tumbaron a los piqueros quince veces, y mataron ocho jacos.

Mazzantinito, en su primero, hizo una faena de muleta valentísima, siendo cogido y derribado sin consecuencias, y acabando con una estocada superior, que hizo incesaria la puntilla. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En su segundo también muleteó valiente y adornado. Dió un pinchazo y una gran estocada. (Gran ovación.)

Relampaguito encontró a su primero muy difícil, lo muleteó con habilidad y valentía, dando algunos pases de rodillas, y mató con dos pinchazos y una estocada. (Palmas.)

En su segundo, el de Almería veronicea superiormente y se adorna en los quites. (Ovación.)

Muletea valiente, con pases de rodillas, de pecho y de molinete, que el público corea con ole, y vende muy bien, mete media estocada superior, que mata sin puntilla. (Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

Manolete, en su primero, hace una breve faena de muleta. Con el estoque, media atravesada, dos pinchazos y una estocada caída. (Pitos.)

En su segundo estuvo breve y valiente con la muleta; dió dos pinchazos y una estocada defectuosa. (Palmas.)

El cuarto toro cogió al banderillero Bonifaz, ocasionándole un puntazo en un brazo.

EN BADAJOZ

Bienvenida, Ostioncito y Treg

BADAJOZ, 16.—Se celebra la segunda corrida de feria con media entrada. Los toros lidiados cumplieron bien.

Bienvenida muletea brevemente al primero, acabando con una estocada de travesía y un descabello. (Palmas.)

En el segundo, Ostioncito hace una faena valiente, y da un pinchazo, media estocada y un descabello al segundo intento. (Palmas.)

Treg muletea al tercero cerca, valiente y lucido, y lo remata con una estocada superior. (Ovación y oreja.)

Al cuarto lo muletea el mejicano—que mata este toro para marchar a Ciudad Real—con valentía, y lo mata con una estocada caída, entrando bien. (Palmas.)

Ostioncito, en el quinto, hace una faena laboriosa, y la remata con un pinchazo, media estocada y varios intentos de descabello.

Bienvenida despachó al último toro con brevedad y lucimiento.

EN SAN LUCAR DE BARRAMEDA

Toros de Sarga, para Lagartijillo, Bombita y Pacomio

SAN LUCAR DE BARRAMEDA, 16.—La entrada, mediana. Los toros de Sarga, bien presentados, cumplieron en varas, excepto el quinto, que resultó manso.

Lagartijillo, en su primero muletea movido, y mata de un bajonazo. (Pitos.)

A su segundo, después de un trasteo deslucido, lo despachó con dos pinchazos, dos medias estocadas y un descabello. (Pitos.)

Bombita, en su primero hace una faena de muleta valiente. Con el estoque, tres pinchazos, media delantera y un descabello.

En su segundo hace un trasteo laborioso; pincha infinitas veces, recibiendo un aviso, y acaba con un descabello. (Pitos.)

Pacomio, en su primero muletea mal, y mata con un bajonazo. (Pitos.)

En su segundo no se lució tampoco el hombre de Valladolid.

EN BARCELONA

Plaza de las Arenas.—Larita, Posadero y Reyes, con novillos de Miura

BARCELONA, 16.—Los novillos de Miura fueron bravos.

Larita, muy valiente con capa y muleta en sus dos toros, a los que echó a rodar de dos estocadas buenas, siendo ovacionado.

Posadero toró bien a sus dos novillos, estando pesado con el picho y siendo cogido varias veces, sin consecuencias.

Reyes hizo una faena vistosa en su primero, y lo remató de un bajonazo. En su segundo estuvo desgraciado.

EN LEGANES

LEGANES, 16.—Se han lidiado cuatro toros de Amalio Martín, que resultaron buenos y manejables.

Vicente Pastor II, único matador, estuvo toda la tarde superior con el capote y la muleta, siendo ovacionado. En el último se cortó la mano derecha con el estoque, causando una lesión de segundo grado.

SUCEOS

Caída

En su domicilio, calle del Espíritu Santo, número 14, sufrió una caída José Lironé Martínez, causándose la fractura de la pierna derecha.

Conducido a la Casa de Socorro, fué curado, pasando en grave estado a su domicilio.

Un pelotazo

En el Frontón Central se encontraba ayer el espectador Julián Alfénti, cuando sufrió un pelotazo de una pelota desviada, sufriendo una herida en la cabeza, de pronóstico reservado.

Después de curado en la Casa de Socorro pasó a su domicilio.

Policia (ful)

Por fingirse agente de Policía, fué detenido ayer un individuo llamado Jorge Boto, que ingresó en el Juzgado de guardia.

Joven lesionada

Rosa González Charles, de veinte años, cayó en su domicilio, Espíritu Santo, número 28, causándose diferentes lesiones, que fueron calificadas de pronóstico reservado en la Casa de Socorro.

Pasó a su domicilio.

Victima del trabajo

Trabajando en una obra de la calle del General Carlier, sufrió diferentes lesiones el obrero José Carmelo Jabón, siendo curado en la Casa de Socorro, donde calificaron su estado de pronóstico reservado.

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO)

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

Ultimátum del Japón a Alemania

A última hora de la madrugada hemos recibido el siguiente é interesantísimo despacho:

«TOKIO, 16. (Urgente.)—El Gobierno japonés ha enviado un ultimátum al Gobierno de Berlín, ordenándole retire inmediatamente de las aguas del Extremo Oriente a cuantos buques alemanes se hallen actualmente; ó, de lo contrario, el desarme completo de dichos buques.

El ultimátum dice también que Alemania evacuará las posiciones de Kiaotchen, en las cuales actúa como protectora.

Añade, por último, que estas medidas tomadas por el Gabinete de Tokio han de cumplirse en el plazo de un mes, a partir de hoy.»

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:—Sección de Política.—Ordenando a los subditos españoles guarden la más estricta neutralidad en la guerra entre Austria-Hungría, Francia y el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda.

GOBERNACION.—Promoviendo al empleo de jefe de centro del Cuerpo de Telégrafos, con la categoría de jefe de Administración de tercera clase, a D. Miguel Vidal y Martínez, director de Sección primera.

HACIENDA.—Orden relativa a derechos de Arancel para los cargamentos de trigo y harinas de trigo y de carbones minerales.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Gracia y Justicia.—Dirección general de los Registros y del Notariado.—Orden resolutoria del recurso gubernativo interpuesto por D. Ramón Pallarés y Prats contra la negativa del registrador de la Propiedad de Ateca a inscribir un mandamiento judicial.

Marina.—Dirección general de Navegación y Pesca marítima.—Aviso a los navegantes.—Grupo 24.

Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clase pasivas.—Asuntos de Ultramar.—Acuerdos adoptados por esta Dirección general recaídos en las reclamaciones de obligaciones procedentes de Ultramar.

Instrucción pública.—Subsecretaría.—Obras inscriptas en este Registro general durante el segundo trimestre del año actual.

Fomento.—Dirección general de Obras públicas.—Caminos vecinales.—Concediendo al Ayuntamiento que se indica la subvención y an-

ticipo que se mencionan para la construcción por el mismo de las obras del camino vecinal del kilómetro 10 de la carretera de Encinas Reales a Priego al puente sobre el Genil en la de Encinas Reales a Cuevas de San Marcos.

Ferrocarriles.—Concediendo a la Sociedad «Tranvía Urbano de Bilbao» la instalación de un tranvía eléctrico en dicha población en el barrio llamado Irala Barri, con el recorrido que se menciona.

Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

Horario de verano

Archivo del Consejo de Estado, de diez a doce.

R. S. E. Matritense de Amigos del País, de ocho a trece.

Instituto Geográfico y Estadístico, de ocho y media a catorce.

Escuela de Veterinaria, de nueve a catorce.

Facultad de Medicina, de nueve a trece.

Escuela Central de Artes Industriales y de Industrias, de ocho a catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas (excepción del mes de Agosto, que se dedica a la limpieza), de ocho a trece.

Facultad de Farmacia, de ocho a trece.

Escuela Superior de Arquitectura (excepción de la segunda quincena de Agosto, que se dedica a la limpieza), de ocho a trece.

Jardín Botánico, de once a trece.

Academia Española, de nueve a trece.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), Julio y Septiembre, de ocho a catorce, y Agosto, por razón de limpieza, de ocho a doce.

Biblioteca de Derecho (Universidad Central), de ocho a catorce.

Presidencia del Consejo de ministros, de ocho a trece.

Filosofía y Letras, de ocho a catorce.

Museo Arqueológico Nacional, de once a trece.

Museo de Ciencias Naturales, de nueve a trece.

Archivo Histórico Nacional, de siete a trece.

Escuela Nacional de Sordomudos y Ciegos, de diez a catorce.

Ministerio de Hacienda, de nueve a catorce.

Academia de la Historia. Cerrado con motivo de las obras que se están verificando en el local.

ESPECTACULOS PARA HOY

TRIANON PALACE.—El local más fresco y acondicionado de Madrid.—Sección única de cinco y tres cuartos a doce y media de la noche, con precios populares y excelente programa de estrenos.

BENAVENTE.—De seis y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días estrenos.

CIUDAD LINEAL.—Es el parque más completo y bonito de Madrid.

A las seis y media. Te Tango en el restaurant.—A las diez y media, en el Kursaal, Bella Niza.—A las doce, en el Dancing-Palace, espectáculo de moda.

POLO NORTE.—Programa: A las nueve y media, 2.000 metros de películas de las mejores marcas. Varietés: grandes éxitos de Luis Esteso, La Cibeles y de la sin rival canzonetista Matilde Aragón, y del ventrílocuo señor Juliano.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de seis a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean. Variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves.—«De América a Europa».

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono, núm. 1.321

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreño han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, cafarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al *calmante* que contienen. La *Perla Estomacal* convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folleto de EL RADICAL 54

La hija de Margarita

NOVELA, ESCRITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

de mi espíritu algunas dudas que rumores enfadosos habían hecho nacer.

Lantier se puso muy pálido.

—¿Rumores enfadosos?—dijo.

—Sí.

—¿Cuáles?

El conde vacilaba.

—¡Ah! Hablad, os lo suplico!—exclamó el constructor.—¿Se me ha atacado!

¡Debo saber la calumnia para poderme defender!

XXXVIII

—Mi querido Pascual—dijo por fin el señor de Terrys—no se trata de calumnias en el verdadero sentido de la palabra. No me parece que la maledicencia vaya mezclada a los rumores en cuestión. Se habla de apuros momentáneos en nuestros negocios.

La estación rigurosa hace que tengáis que suspender la construcción de las casas que debíais vender a la Sociedad de inmuebles, en el mes de Agosto, y se preguntan cómo vais a hacer frente a vuestros

compromisos, una vez privado de los importantes recursos con que contabais.

El golpe era directo.

Lantier pensó que era preciso tener mucha audacia.

—Los rigores prematuros de la temporada me causan, en efecto, considerables perjuicios—repuso—. Donde debía encontrar beneficios tengo pérdidas, eso es indudable; pero esas pérdidas no me ahogan ni comprometen, en manera alguna, mi posición demasiado sólida para vacilar al primer golpe. Además, tengo la completa seguridad de que si por circunstancias independientes a mi voluntad, y que no puedo impedir, tuviese que recurrir a mis arrendatarios (cosa que creo inútil), vendrían generosa y lealmente en mi ayuda.

—No lo dudéis—repuso el conde—. Yo mismo sería el primero en alargaros la mano, no para contribuir a vuestra caída, sino para sosteneros. No temáis, pues, nada por mi parte; pero tened en cuenta que si yo muriese antes del 31 de Diciembre próximo, tendríais que haberoslas con un acreedor mucho más temible que yo.

—La señorita Honorina?—exclamó Pascual con fingida sorpresa.

—Honorina, mi hija... Cuando sepa que he puesto en vuestros negocios un millón, la mayor parte de mi fortuna, se incomodará sin ninguna duda.

—Pues qué, ¿no tiene confianza en mí?

—Sí, la tiene; es costumbre, adora a vuestra cañada Margarita Berth, siete años de amistad verdadera por vuestro hijo, pero detesta las especulaciones; tiene horror a los negocios arriesgados; no comprende más que las obligaciones del ferrocarril ó las acciones del Banco de Francia... Reclamará la rigurosa ejecución de las cláusulas

del contrato, para emplear el dinero en lo que ella quiera: la conozco bien... No esperéis de ella ninguna tregua, ni se la pidáis... os la negará. En una palabra: si muero, estad preparado.

—Lo estoy, señor conde...

—¿Me lo afirmáis?

—Os lo juro!

—Bien, amigo mío... ya puedo morir en paz.

Y el señor de Terrys llamó con un timbre, después de dar la mano a Pascual.

Apareció un criado.

—Decid a la señorita Honorina que venga—mandó el moribundo.

—Bien, señor conde...

Al cabo de un momento apareció la joven.

—Querida Honorina...—dijo el anciano—acompañad a nuestro amigo Pascual; yo no puedo, desgraciadamente, salir a despedirle.

Al ver este último a la señorita de Terrys, la dirigió una mirada llena de odio.

—Hasta muy pronto, señor conde—murmuró—. Espero que en mi próxima visita os encontraré mejor.

Se inclinó, y salió siguiendo a la joven.

—No olvidéis que me habéis prometido noticias de vuestra cañada—dijo Honorina al llegar a la antecámara.

—Enviaré a mi hijo, diciéndole lo que sepa.

—Tendré mucho gusto en verle.

Pascual salió del hotel del boulevard Malesherbes y subió en su coche.

Le pesaba la cabeza y sus manos estaban crispadas.

—¿A dónde va el señor?—preguntó el cochero.

—A la calle de Varennes.

</

